

Leg. 16. ~~16~~ N.º 13  
El Galan Fantasma

b2

apto. 3.º

N.º 10

45-1

Legajo 2.

Una en el Libro

Tea 133-19, b2



1871

Q. 1000



$$\begin{array}{r} 178 \\ 40 \\ \hline 218 \end{array}$$

$$\begin{array}{r} 60 \\ 178 \\ \hline 238 \end{array}$$

$$\begin{array}{r} 40 \\ 120 \\ \hline 170 \end{array}$$



[illegible]

**SELOVARTO, AYO DE**

Arto	Arto
Cand	Cand
Dugu	Dugu
Emi	Emi
Cand	Cand
Pera	Pera
Tula	Tula
Lux	Lux
Pore	Pore
Ruc	Ruc
Leon	Leon
Cri	Cri

**WELLE.**

**SELE.**

Adolfo	Maguer
Carlos	Tomás
Duque	América
Emiliano	José García
Gerardo	Fernando
Octavio	Sabatini
Tulio	Andrea
Laura +	Pedro
Roxana	Montes
Lucrécia +	Victoria
Leonelo	Paco Namor
Enrique	Correi



Ayuntamiento de Madrid

**E**

Fiesta

DE

Salen I

de vu  
hasta  
ciego  
saca  
señor  
si es  
ya es  
bien  
el g



51. 8

# EL GALAN FANTASMA. COMEDIA FAMOSA.

Fiesta que se representò à sus Magestades en el Salon  
de su Real Palacio.

DE DON PEDRO CALDERON  
de la Barca.

## PERSONAS QUE HABLAN EN ELLA:

Astolfo, galan.	Iulia, Dama.
Carlos, galan.	Laura, Dama.
+ El Duque de Saxonia.	Porcia, criada.
Enrique, viejo.	+ Lucrecia, criada.
+ Candil, gracioso.	+ Leonelo, criado.
+ Otanio, criado.	+ Criados.

## Selva IORNADA PRIMERA.

Salen Iulia Dama, y Porcia criada,  
con mantos, y Astolfo  
siguiendolas.

Astol. De vuestras señas llamado,  
de vuestra voz advertido,  
hasta el campo os he seguido,  
ciego, confuso, y turbado:  
saca d, pues, deste cuidado,  
señora el discurso mio,  
si es por dicha desafio,  
ya estamos en buen lugar,  
bien podeis desembaynar  
el garbo, el donayre, el brio;

que son las armas que vos  
aueis contra mi desvelo  
de esgrimir en este duelo:  
Solos estamos los dos,  
descubrios ya, por Dios,  
sepa quien sois, que no es bien  
matar con ventaja à quien  
de vos se ha fiado oy.

Destapase Iulia.

Iul. Pues no dudeis mas, yo soy.

Astol. Iulia, señora, mi bien,  
tú en este trage? tu aqui?  
qué dicha, ò desdicha es mia?

D 2

que



que si vna duda tenia  
sin verte, quando te vi  
son infinitas: tu assi  
has salido de tu casa?  
el coraçon se me abrasa:  
dime, por Dios, lo que ha fido:  
quê es esto: què ha sucedido?

*Iul.* Oye, y fabrás lo que passá.  
Astolfo, en quien la fortuna,  
y el amor vieron iguales,  
por descubrirse vno á otro,  
los gustos, y los pesares,  
no la nouedad te admire,  
no la estrañeza te espante  
de verme, siendo quien soy,  
venir en aqueste trage;  
porque importando á tu vida  
el verte (ay de mí!) y hablarte,  
no ay respeto que no vença,  
no ay decero que no allane:  
tu vida importa, tu vida,  
que oye te vea, y oy te hable:  
y assi, passando al oído  
la admiracion del semblante,  
oye el peligro en que viues,  
aunque mezele en vn instante  
las desventuras que ignoras  
con las venturas que sabes.

Dos años ha, Astolfo mio,  
que firme, y rendido amante:  
de mi hermosura (que quiero  
confesarla en esta parte)  
fuiſte de dia, y de noche  
la estatua de mis vmbrales,  
el girasol de mis rayos,  
y la sombra de mi imagen:  
tantos ha que agradecida,  
y que obligada á *estas partes grande*  
de lo sutil de tu ingenio,  
de lo galán de tu calle,

de lo ayroso de tu brio;  
de lo illustre de tu sangre;  
respondi menos ingrata,  
que debiera aconsejarme  
del decoto de mi honor,  
del respeto de mi padre;  
si bien, decoto, y respeto  
no pudieron agrauiarse  
de que torpes sacrificios  
sus sagradas aras manchen;  
siendo yo tu esposa; pues  
la causa de dilatarse  
nuestra boda, fue el rigor  
de aquellas enemistades,  
que á mi padre le costaron  
tanto, que largas edades  
enterrado antes, que muerto;  
tuvo su casa por carcel,  
adonde preso murió:  
pero esto en silencio passe;  
y boluamos á enlazar  
discursos de amor, no hallen  
digresiones mis desdichas,  
que su remedio embaracen.  
Agradecida en efecto  
de tus finezas constantes,  
complice á la noche hize  
de hurtos de amor agradables;  
y complice hize á vn jardin,  
que á los dos quise fiarme,  
porque al jardin, y á la noche;  
que son el vistoso alarde,  
ya de estrellas, ya de flores;  
hiziera mal en negarles  
á las vnas lo que influyen,  
y á las otras lo que saben.  
Viento en popa nuestro amor  
nauegaua hermelos mares  
de rayos, y de matizes,  
quieto el golfo, y manso el ayre;  
quien

Quier  
lo zel  
que la  
que la  
El gra  
de Sax  
è que  
si ha d  
mi me  
acaso  
que al  
barban  
salir á  
pues m  
person  
de la p  
Viome  
firme,  
si de di  
de noc  
Harto  
la cuid  
mis co  
de mis  
tres zel  
no es m  
por lleg  
passara  
Viend  
á los co  
de lag  
era ro  
passand  
á zelos  
auerig  
no se á  
á sus z  
pues e  
á dezi  
amor,



Quien duda, quié. que han de ser  
los zelos los Vracanes,  
que la tormenta despierten,  
que la mareta leuanten.

El gran Duque Federico  
de Saxonia (que Dios guarde)  
ò que no le guarde Dios,  
si ha de ser para quitarme  
mi media vida en la tuya,  
acaso me viò vna tarde,

que al Prado à verte sali,  
barbarismo de amor grande

salir à ver, y ser vista,  
pues mal Gramático, sabe  
persona hazer que padece  
de la persona que haze.

Viome, enfia, y desde entonces  
arme, rendido, y constante,  
si de dia me visita,

de noche ronda mi calle.

Hartos enojos te cuesta

la cuidado vigilante,

mis como querido, en fee

de mis disculpas, trocasse

tus zelos à mis fauores,

no es mucho, si otros galanes,

por llegar al defenojo,

passaran por el desayre.

Viendo el Duque, que mi pecho

à los continuos embates

de lagrimas, y suspiros

era roca de diamante,

passando de enamorados

à zelosos sus pesares,

aueriguò que te quiero,

no se à quien la culpa darle,

à sus zelos, ò à mi amor,

pues ellos dos fueron parte

à dezirlo, que no ay

amor, ni zelos que callen.

Part. 2.

Enfin, sabiendo (ay de mi!)  
que eres tu (desdicha grande!)

la ocasion de tus desprecios,

la causa de mis desayres,

para vengarse de mi,

en ti pretende vengarse,

matandome à mi en tu pecho:

O duelo de amor cobarde,

disponer que vn hombre muera,

porque vna muger no agrauie!

Pederoso, y ofendido,

quien ignora, quien no sabe

que es rayo oprimido, que es

poluora encerrada, que haze

en la mayor resistencia

la bateria mas grande:

Los auisos destos dias,

que tan confuso te traen,

diziendote que te ausentes;

diziendote que te guardes,

suyos son, pero sabiendo

que dellos desprecios hazes,

esta misma noche, esta

te espera para matarte:

y assi, te ruego que no

vayas à verme, ni passes;

cubierto, ni descubierto;

la esfera de mis vmbrales:

Dexa que por vnos dias,

fin que alli puedan hallarte,

se desmienta en la sospecha,

salga su rezelo en valde:

y pues que yo vengo assi

à persuadirte, à rogarte,

Astolfo, que no me veas,

esposo, que no me hables,

menos haràs tu en hazerlo;

y pues en estremos tales

yo ruego lo mas difícil;

concede tu lo mas facil.

D 3

Astol.



*Astol.* No sè como responder,  
que no sè en acciones tales.  
si tengo que agradecerle,  
ò tengo de que quexarme.  
De vna venenosa yerua  
escriuen los Naturales,  
que donde ay llaga la cura;  
y donde no la ay, la haze.  
Este mismo efecto, este  
quieres que en mi pecho cause  
tu voz, pues si quando estoy  
herido de tantos males,  
fuele curarme el dolor  
solamente el escucharte;  
oy que tuve sano el pecho,  
le hieres, para que labre  
tu voz aora la herida,  
que huvieras curado antes:  
Adonde ay zelos, las curan;  
donde no los ay, las hazen;  
y si quieres darme vida,  
no de darme zelos trates;  
pues son piadosos rigores,  
ò rigurosas piedades,  
darme tu misma la muerte;  
porque otro no me mate.  
Dexarásme morir, Iulia,  
à su azero penetrante,  
no à tu penetrante voz;  
viviera mas el instante  
que ay de tu voz à su azero;  
que no es, no, piedad afable,  
porque su espada no llegue,  
que la tuya se adelante:  
fuera de que no remedias  
nada tu en aconsejarme  
que no te vea, supuesto  
que el dezirme que no passe  
de noche por tus jardines,  
ni de dia por tu calle,

es dezirme, que no salga  
dellas vn punto, vn instante.  
Vive Dios, que he de saber  
si el cuidado que te trae  
à que tu casa no vea,  
y à que tu jardin no ande;  
es, porque de tu jardin,  
y de tu casa las llaues  
rendiste à mayor poder,  
y à mayor fuerça entregaste.  
Perdona desconfiança,  
Iulia mia, tan cobarde,  
siendo quien eres, y siendo  
yo quien soy, no te espante  
que esto de andar desvalido  
lo angusto, Iulia, lo grande  
es bueno para las Farsas  
Españolas, donde nadie  
vio querido al poderoso:  
nada llega à aventurarse  
en esto, pues, ò es mentira;  
ò es verdad dolor tan graue;  
si es mentira, què auenturas  
tu en que yo me defengañe?  
y si es verdad, que auenturo  
yo en que alli el Duque me halle;  
pues el que me diere zelos,  
no importará que me mate.

*Iul.* Astolfo, señor, bien mio,  
que de esta manera agrauies  
las finezas de mi amor?

*Astol.* Quererte, no es agrauiarte;

*Iul.* Quié te ha dicho q es querermé  
el querer auenturarte?

*Astol.* Quien dize que no ay peligro  
que à los zelos acobarde.

*Iul.* Pues què viene esta fineza  
à deberte?

*Astol.* No oluidarte.

*Iul.* Quanto mas me obligas, mas  
me obligas à que te guarde,

y aquí  
*Ast.* D  
tantas  
y tan  
que y  
digo  
de Sa  
que y  
se des  
su do  
serà l  
bolue  
es ma  
que c  
quien  
*Iulia.* N



y aqú esto has de hazer por mi.

*Ast.* Detente, Iulia, y no en valde  
tantas perlas desperdicias,  
y tanto aljofar derrames,  
que yo quiero obedecerte:  
digo que saldre esta tarde  
de Saxonia, antes que el Sol;  
que ya entre pardos celages  
se desvanece, en las ondas  
su dorado coche bañe:  
ferà la mayor fineza  
boluer la espalda, pues nadie  
es mas valiente, que aquel  
que con zelos es cobarde:  
quieres mas, Iulia?

*Iulia.* Ni tanto,

*Cand.* Aquí està mi señor. *Car.* Dadme los braços,  
que de eterna amistad han de ser lazos,  
que ciñan nuestros cuellos.

*Astol.* Y el alma, y vida en ellos.

*Carl.* Dixome esse criado,  
preguntando por vos, como llamado  
de vna rapada fuisteis,  
y que tràs ella à este lugar salisteis;  
y como rezeloso  
estoy de vuestra vida, y cuidadoso,  
por las necias porfias  
de los muchos auisos destos dias,  
loco buscandoos vengo.

*Ast.* En nueua obligacion, Carlos, <sup>que</sup> os tengo;  
mas aunque os trae tràs mi vuestro cuidado  
con tanta priessa, tarde auéis llegado  
à este verde desierto  
à darme vida, porque ya estoy muerto;

*Cand.* Estas <sup>por dicha</sup> herido:

*Astolf.* Pluguiera à Dios.

*Carl.* Pues què os ha sucedido?

*Astolf.* Auer, Carlos, llegado  
à estar de mi temor delengañado;  
auer sabido mi infelize suerte

que no quiero yo que passe  
de estremo à estremo tu amor.

*Dentro Carlos.*

*Car.* Echa por aquesta parte.

*Iul.* Ay de mi, que viene gente,  
y no es bien que aqui me hallen.

*Astol.* Pues vete, que yo me quedo  
à que no te figa nadie;  
pero dime, en què quedamos?

*Iul.* En quererte mis pesares  
retirado, mas no ausente.

*Vase Iulia.*

*Astol.* Avrà quien niuele, y tasse  
las acciones de vn zeloso?  
los discursos de vn amante?

*Salen Carlos, y Candil.*



*El Galán Fantasma.*

quien es quien solicita (ay Dios!) mi muerte.

*Carl.* Mas debiera, si llega à descubrirse,  
aqueſto agradecerſe, que ſentirſe.

*Aſtolſ.* Ay Carlos, no debiera,  
ſi es tal el golpe que mi pecho espera,  
que ſin deſenſa alguna  
ſe ha de dexar llevar de ſu fortuna.

*Carl.* Aora eſtoy mas dudoso,  
quien es el enemigo? *Aſtolſ.* Vn poderoso.

*Carl.* Y al rigor que procura  
quien le ha dado ocasion?

*Aſtolſ.* Vna hermoſura.

*Carl.* O mienten mis rezelos,  
ò eſto es de Iulia amor, del Duque zeloso.

*Aſtolſ.* Facil era el ſentido  
de mi confuſo enigma, el Duque ha ſido,  
quien de Iulia zeloso,  
y quien de mi embidioso,  
deſta fuerte auſentarme ha procurado,  
y Iulia temeroſa, me ha mandado  
que los auſos de mi muerte crea,  
que ni la hable, ni vea,  
porque ya es impoſſible  
que entre en ſu caſa yo (pena terrible!)  
ſin que entre (trance fuerte!)  
tropezandò en las ſombras de mi muerte.

*Carl.* Pues quien le ha deſcubierto  
amor tan recatado, y encubierto,  
que ſolo eſſe criado,  
y yo le hemos ſabido?

*Aſtolſ.* A vn deſdichado,  
(ay Carlos!) quien aueriguarle puede:  
por donde la deſdicha le ſucede?

*Carl.* Vna pregunta quiero  
hazeros. *Aſtolſ.* Yo ſatisfacerla eſpero.

*Carl.* Iulia, que os ha mandado?

*Aſtolſ.* Que no la vaya à ver, por el cuidado  
que ya à ſus puertas Federico tiene.

*Carl.* Quedar ſolos los dos aqui conuiene;  
porque quiero ſaros vn ſecreto.

Ya ſabei

*Aſtolſ.*

todo e

con ci

Huelſe

herma

por qui

en don

ſueron

ya Geu

Ya ſabi

llegò e

Enſicio



De Don Pedro Calderon de la Barca.

38

que me áueis de guardar. *Ast.* Yo lo prometo:  
Candil, bueluete á casa,  
y en ella esperarás. *Cand.* Què es lo que passae  
de mi se han recatado, *Apart.*

el dia que està el Duque declarado:  
sin duda que han sabido  
que yo quien le contè su amor ha sido:  
mas no; que no estuvieran  
tan apacibles oy, si lo supieran. *Vase.*

*Astol.* En fin; todas mis penas, y rezelos  
son, que el passo han tomado ya los celos  
del Duque. *Carl.* De manera,  
que si de ver à Julia modo huviera;  
y pudierais entrar à habilla, y vellà,  
y de dia, y de noche estar con ella,  
sin que el Duque zeloso,  
aunque siempre ofendido, y cuidadoso,  
à la puerta estuviera,  
ni os viera, ni os sintiera;  
aqui vuestro cuidado  
tuviera. fin. *Astol.* Confuso, y admirado  
essa proposicion; Carlos, metiende,  
y diuertir à vn triste no conuiene  
assi con lo imposible,  
pues no es posible hazerme à mi invisible.

*Carl.* Oidme, *Astolfo*, y vereis la amistad mia;  
quanto de vos, por daros vida, fia.

Ya sabeis los grandes vandos,  
*Astolfo*, que largo tiempo  
todo el Orbe alborotaron  
con ciuiles guerras, siendo  
Huelso, y Geuelino, dos  
hermanos, Cabeças dellos;  
por quien diuidida Italia  
en domesticos encuentros;  
fueron todos los linages;  
ya Geuelinos, ya Huelso.  
Ya sabeis como à Saxonia  
llegò este marcial incendio;  
enfucionando las casas.

mas nobles, à cuyo efecto;  
la heredad enemistad  
aun oy dura en nuestros pechos;  
por ruina de aquel estrago,  
por ceniza de aquel fuego.  
*Crotaldo*, padre de Julia,  
que es el diuino sugeto  
que adorais, en quien juraron;  
si de otros vandos me acuerdo,  
aun mas imposibles pazes  
la hermosura, y el ingenio;  
tomò la voz de vna parte,  
y de la otra parte *Arnesto*,

vn



vn deudo mio, no dudo  
 que sepais à quanto extremo  
 llegó este enojo en los dos,  
 mas aunque lo sepais, quiero  
 referirlo, porque todo  
 importa para el suceso.  
 El dia que à Federico,  
 generoso Duque nuestro;  
 jurò Saxonia por Duque,  
 sobre el ocupar los puestos  
 de aquel acto, procurando  
 ser cada vno el primero,  
 en essa eminente Plaza  
 se encontraron, cuyo extremo  
 llegó à ser publico agrauio  
 de vno de los dos, y puesto  
 que yo tiemblo de dezirlo,  
 y aun de imaginarlo tiemblo;  
 bien se dexa ver que fue  
 el agraviado mi deudo:  
 para què lo dissimulo,  
 si valbuciente el afecto;  
 lo que callare la voz,  
 lo dirè con el silencio?  
 Diòle vn bofeton Crotaldo  
 (ay de mi!) al anciano Arnesto;  
 en cuya gran confusion,  
 en cuyo notable estruendo,  
 aunque cumplió por entonces  
 desesperado, y resuelto,  
 no quedò, à su parecer,  
 para despues satisfecho:  
 necesidad que hizo el valor  
 mal entendido, pues vemos  
 que no ay agrauio delante  
 del que es soberano dueño:  
 y ya se sabe que adonde  
 està el Principe, no ay duelo  
 que à satisfacion obligue;  
 mas viue el honor compuesto

**No** de vna condicion tã facil,  
 que en su opinion, su concepto  
 bastò auer imaginado  
 que fue agrauio, para serlo.  
 El Duque, que aun no tenia  
 bien fundado su derecho,  
 dissimulò, porque ha sido quietar  
 politica de los Reynos  
 entrar en ellos piadoso,  
 para conseruarse en ellos:  
 Y assi, por quietar no mas  
 las opiniones del Pueblo,  
 embió à su casa à Crotaldo;  
 adonde le tuvo preso  
 con tantas guardas, que nadie  
 le viò mas desde el suceso  
 deste dia, ò porque fue  
 la prision con tanto aprieto;  
 ò porque el temor le tuvo  
 tan guardado, y tan secreto:  
 De quantas desdichas, quanta  
 miserias, quantos tormentos  
 padece vn hombre infelize,  
 à ninguno, Astolfo, tengo  
 mayor lastima, que à vn noble  
 ofendido, en quien contemplan  
 amancillado el honor,  
 mal valido del esfuerço:  
 por Arnesto, en fin, lo diga;  
 pues imaginando Arnesto  
 varios modos de venganças;  
 entrò en mil trages diuersos  
 dentro de su misma casa,  
 pero nunca con efecto.  
 Y para que admireis quanto  
 dicta vn agrauio, dispuesto  
 si se viò à hazer passo à su honor;  
 ò penetrando, ò rompiendo  
 las entrañas de la tierra;  
 por conseguir su deseo.

à pé-



Si a pesar de las murallas  
 que se le ponian en medio;  
 Vn Ingeniero buscò,  
 que en minar la tierra diestro;  
 facilitasse su agrauio.  
 lo imposible de su azero.  
 Y fiandose de mi,  
 por estar mi casa en puesto  
 mas vezino à su esperança,  
 mas conveniente à su intento.  
 El hombre empezò desde ella.  
 à delinear los modelos  
 con que tocasse vna mina  
 à su mismo quarto, que esto  
 era en el facil, porque  
 era de nacion Flamenco,  
 escuela donde el valor  
 pelea con el ingenio.  
 Y niuelando de dia  
 las lineas, y los tanteos,  
 las cabauamos de noche  
 con recato, y con secreto.  
 Quien creera que trabajando,  
 en el mas obscuro centro  
 se enterrasse el ofendido,  
 por ver à su ofensor muerto.  
 Llegò la mina à su fin,  
 pero no llegò à su efecto;  
 pues el dia de la noche  
 q̄ este horrible monstruo Griego  
 para abortarlos en rayos,  
 preñado estaua de azero;  
 por las calles, y las Plazas  
 confusamente se oyeron,  
 todos hablando en Crotaldo;  
 nueuas de que se auia muerto.  
 Quedaron con este caso  
 frustrados nuestros intentos;  
 malogradas nuestras sañas,  
 postrados nuestros deseos.

porque el ofendido, ya  
 sin ofensor, conociendo  
 que en vna bija no era  
 la vengança de prouecho;  
 murió de melancolia  
 dentro de muy poco tiempo;  
 desuerte, que sin que nadie  
 pueda llegar à saberlo,  
 desde mi casa à la casa  
 de Iulia vna mina tengo;  
 tan facil oy de romperse,  
 que como auisada dello  
 estè Iulia, y sus criadas,  
 y con recato, y secreto  
 la boca della se oculte,  
 que podreis entrar, es cierto;

Si y salir desde mi casa,  
 hasta su ~~infamemente~~ *infamemente*  
 que es adonde va a ~~parar~~ *parar*  
 Si fin que el amor, ni los zelos  
 del Duque causen temor.  
 Pero ha de ser, aduirtiendo  
 que ha de ser esto con gusto  
 de Iulia, porque no quiero  
 que se diga que en su honor  
 infamemente me vengo,  
 dando passo à su deshonor,  
 que como allaneis vos esto,  
 aqui està mi casa, aqui  
 mi vida, Astolfo, y mi pecho;  
 pues para todo es quien es  
 amigo tan verdadero.

Astol. Dadme mil vezes los braços,  
 y si mudo os agradezco  
 tanto bien, es, porque el caso  
 mudo me tiene, y suspenso.  
 Yo hablarè à Iulia, y de Iulia  
 traer licencia os ofrezco:  
 y pues ya la noche obscura  
 estiende su manto negro,



iré à auisarla. *Carl.* Mirad  
lo que os aventurais.

*Astolf.* Luego

han de matarme esta noche  
siendo la última que espero  
ponerme en esta ocasión?

*Carl.* Como? *Ast.* Como si yo llego  
à pedir licencia à Julia  
de abrir esta mina, es cierto  
que ha de darla, ò no ha de darla:  
si la dà, para qué efecto  
he de boluer à arriesgarme,  
teniendo seguro el riesgo?

si no la dà, pensaré  
que està su amor de concierto  
con el Duque, pues me quita  
esta ocasión, y iré huyendo  
de mis zelos, si es que ay donde  
no sepan de mi mis zelos.

*Carl.* A todo he de acompañaros:  
y estas finezas, y extremos  
tome por su cuenta Amor,  
pues el que yo à Laura tengo,  
hermana de Astolfo, es  
el q̄ ha franqueado en mi pecho  
secreto, que tantos dias  
tuvo el honor en silencio. *Vanse.*

*Salen Enrique Viejo leyendo vn papel,  
y Laura su hija.*

*Enr.* Quien te diò aqueste papel?

*Laur.* Vna muger me le diò  
tapada, que aquí llegó.

*Enr.* Ay desdicha mas cruel!  
no preguntàras quien era?

*Laur.* Ya, señor, lo preguntè,  
mas solo me dixo, que  
en tu mano te le diera,  
que vna limosna pedia,  
y bolueria al instante.

*Enr.* Quien ha visto semejante

confusion como la mia?

*Laur.* Parece que te ha traido  
el papel algun cuidado?

*Enr.* Y tan grande, que ha causado  
mil penas à mi sentido,  
y avré de morir en ellas.

*Laur.* No sabré yo la ocasión?

*Enr.* Cosas de tu hermano son,  
para qué quieres sabellas?

*Laur.* Para sentirlas fiel,  
ya que no puedo servir  
mas, señor, que de sentir.

*Enr.* Pues oye, Laura, el papel.

*Lee.* Importa que esta noche con  
prudencia estorueis à Astolfo,  
que no salga de casa, porque le  
vã no menos, que la vida.

*Laur.* Iustos fueron tus enojos,  
bien compuesto de cruel

rexalgar, es el papel *puesda*  
el veneno à los ojos.

*Enr.* Dias ha que desvelado  
la tristeza me ha traido  
de Astolfo, y sin duda ha sido  
nacida deste cuidado.

Y no siento, no, ni es bien  
su riesgo, ni mi pesar,  
sino que se ha de guardar,  
sin que le digan de quien.  
Que viue Dios, si supiera  
quien es, que se le sacara  
yo al campo, y que cara à cara  
el disgusto concluyera.

Mas de zirme que le guarde,  
sin que de quien se me diga,  
bien à presumir me obliga,  
que es su enemigo cobarde.  
Y esto mas mi pecho siente,  
que lo que ha de suceder,  
porque mas se ha de tener



à vn cobarde, que à vn valiente:

O quien supiera (ay de mi!)  
de quien se debe guardar.

*Salé Candil.*

*Cand.* Aquí me manda esperar  
mi amo, en tanto: mas aquí *Ap.*  
está el viejo, fruncir quiero  
el semblante, dando indicio  
de beato, y de nouicio.

*Laur.* Bien de esse criado espero  
que te informes, el quiza  
aduertirá tu dolor.

*Enr.* Dizes bien: Candil?

*Candil.* Señor:

*Enr.* Donde vuestro amo está?

*Candil.* Azia el Parque le he dexado  
con Carlos su grande amigo.

*Enr.* Siépre (el Cielo me es testigo)  
os tuve por leal criado.

*Candil.* El fidas Acates fue,  
puesto conmigo, vn Vellido.

*Enr.* Dezidme, pues, que ha tenido  
Astolfo? que yo no sé  
què humor inquieto, y feuero  
andar tan triste le hazè.

*Can.* Yo lo dirè, todo nace  
de tener poco dinero:  
perdiò ayer el que tenia,  
que, à imitacion de las gentes,  
ay varajas maldizientes,  
y dizen mal cada dia.

Si bien, ya cosas se ven,  
que esto no es lo principal,  
pues à las que dizen mal,  
ay quien las haga hablar bien.

Yo me acuerdo quando era  
agrauiò el dezirle à vn hombre  
fullero, porque era nombre  
que escucharse no debiera  
sin mentis, pero despues

que à fer llegò habilidad,  
agrauiò es con mas verdad  
dezirle que no lo es:  
Flores se descubren hartas,  
sin ser Mayo, cada dia:  
què mas, que auer fulleria  
al juego de sacar cartas?

*Enr.* Dezidme, pues, ha tenido  
por el juego algun disgusto?

*Candil.* Si señor, muy grande, y justo:

*Enr.* Pues què fue?

*Candil.* El auer perdido,  
que otro no le supè yo,  
y si à èl le sucediera,  
es cierto que le supiera,  
que, en fin, de nadie fiò  
con mas razon, que de mi,  
sus disgustos, por saber  
quanto le suelo valer  
en ellos. *Enr.* Como? si oí  
que alguna vez que riñò,  
y que presente estuvisteis  
vos, las espaldas boluisteis.

*Candil.* Por esso lo digo yo,  
pues corriò tràs mi vn tropel,  
con que la vida le di:  
pues los que fueron tràs mi,  
no le tiraron à èl.

*Enr.* Dezidme (ò quieran los Cielos,  
que este desengaño vea)  
si fue Astolfo, ò galantea  
à alguna Dama? son celos  
los que triste le han tenido  
estos dias? *Candil.* Què sutil,  
viendo que yo soy Candil,  
de mi alumbrarte has querido!  
y assi, oye quanto passa,  
si à callarlo te reduces,  
porque quiero hazer dos luzes:  
à la calle, y à la casa.

*Astol.*



Astolfo vna Dama ama,  
y tiene vn competidor  
poderoso, y en rigor  
oy la calle de la Dama  
con vno, y con otro amante;  
ya Moro, ya Paladin,  
la esfera de su jardín  
hizo Campo de Agramante:  
traydor fuera, si callara  
sabiendo el riesgo en que está  
mi señor. *Enr.* Lleuame allá,  
pues yá, de luzes auara,

y triste, la noche fría,  
en eclypsado arrebol,  
las exequias haze al Sol;  
alma, y coraçon del día.  
Tu, Laura, si aqui viniere;  
mientras yo le busco, di  
que no se salga de aqui,  
que mando yo que me espere;  
*Lau.* Si haré: si á Carlos hallais  
con él, dezid q me vea. *a Candil.*  
*Enr.* Ay hijos, quien os desca,  
no sabe lo que costais. *Vanse.*

*Salen el Duque, Leonelo, Oranio, y criados.*

*Duq.* En esta noche fría,  
emula hermosa de la luz del día,  
de mi vengança espero  
ver el fin, muera Astolfo, pues yo muero;

*Leon.* Mal haze vuestra Alteza  
en dar tanto lugar á vna tristeza.

*Duq.* Es mejor que ofendido  
yo de vn vassallo, llore aborrecido;

*Leon.* Quien vna hermosa Dama,  
sin Estrella, señor, festeja, y ama,  
no porfie en querella,  
que no ay ventura donde falta Estrella;

*Duq.* Qué error tan recibido  
de la opinion comun, Leonelo, ha sido;  
dezir que las Estrellas  
de amor terceras son, y que está en ellas  
(ò necio desvario!)  
la primera eleccion del aluedrio!

*Oran.* Pues quien puede negallo?

*Duq.* Yo, que razones, y aun exemplos hallo  
contra aqueſte concepto. *Leon.* Di vno solo.

*Duq.* Despreciado de Daphnes hable Apolo,  
si Estrella fuera amor, si en él viniera,  
como del Sol aborrecido fuera,  
de las Estrellas soberano dueño;  
Luego bien claro enseño  
que amor no vive en ellas.

*Pues*



De Don Pedro Calderon de la Barca.

63.

2

pues el Sol se quejó de las Estrellas.

Leon. Y en fin, di, qué has pensado?

Dug. No fiar de mi Estrella mi cuidado;  
sino de mi poder, y el valor mio,  
que ellos los Polos son de mi aluedrios;  
y así, tengo ganada;  
como el criado de Astolfo, vna criada  
de Iulia, que ha de abrir aquesta puerta;  
que para Astolfo suele estar abierta:  
y ya que es hora creo  
de que la seña hurtada, à mi deseo  
haga seguro el passo  
à este ardor, à este fuego en que me abraço.

*Haze la seña en la rexa.*

Leon. La puerta abren, señor.

*Sale Porcia.*

Porc. Quien es? Dug. Yo he sido.

Porc. Y vuestra Alteza sea bien venido;  
que Iulia, conociendo  
la seña de su amante, presumiendo  
que èl fuese, me ha mandado  
abrir la puerta, con que se ha cerrado  
el temor de tu intento, y de mi culpa;  
pues su mismo precepto me disculpa.

Dug. Los dos os retirad, y con cuidado  
esta calle guardad.

*Entra el Duque, y Porcia.*

Leon. Bien has fiado

de los dos tu deseo. *Salen Astolfo, y Carlos.*

Astol. Ay Carlos, si es verdad esto que veo!  
por la puerta no ha entrado  
vn hombre, y otros dos se han retirado;

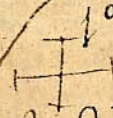
Carl. No sé si engaño ha sido,  
pero à mi, que es verdad me ha parecido;

Astol. Para esto, ingrata fiera,  
fue dezirme que à verte no viniera;  
viue Dios, que he de entrar, y. *Car. Deteneos.*  
que esto es embaraçar vuestros deseos,  
pues siendolo estoruar vuestros agravios;  
~~no lo han de hazer las manos, ni los labios~~

*desi-*

*D. aq. a  
D. Trg*



1<sup>o</sup>  
  
 Jardin

*Lucey merv*

desde aquí, pues no es medio, ni es vengança;  
 si otro el fauor en el jardin alcança,  
 reñir los dos con estos dos afuera.

*Ast.* Pues què he de hazer en ocasion tan fiera?  
 mas ya sè que he de hazer, allí vnarexa  
 passo à vn valcon me dexa,  
 que es de vna galeria  
 del jardin, guardad vos la espalda mia;  
 mientras me arrojo à el desesperado.

*Car.* Aduertid no sea el Duque esse q̃ ha entrado;

*Astol.* Pues esto què remedia mis doluelos?  
 los Duques no dãn zelos?  
 fuera de que si yo lo he presumido,  
 de oirlo à Iulia ha sido,  
 y puedo presumir, y justamente,  
 que quien miente el amor, el galán miente:

*Carl.* Con vos vengo, y despues de preueniros  
 el riesgo, à todo trance he de teguiros.

*Astol.* Pues yo en el jardin entro. *Entrafe.*

*Car.* Nadie entrará, mientras estais vos dentro.

*Salen el Duque, y Porcia.*

*Porc.* Ponte, señor, sobre el rostro  
 el reboco de la capa,  
 porque pueda hazer mejor  
 el papel de la turbada:

Aquí, señora, està Astolfo.

*Embozase el Duque, y sale Iulia.*

*Iul.* Como es posible que aya,  
 Astolfo, en vn pecho noble  
 tan necia desconfiança?

*Ma. A.* mi casa apenas bueluo  
 de pedirte, que à mi casa  
 no vengas, por el temor  
 del Duque, quando à ella llamas:  
 què necios zelos! *Dug.* No son  
 muy necios, Iulia. *Descubrese.*

*Iul.* Turbada

estoy, ay Porcia, què es esto?

*Porc.* Yo, señora, no sè nada,  
 à la seña abrí la puerta,

si à ti la seña te engaña,  
 què mucho que à mi me engañe?

*Iul.* Ay de mi, què he de hazer!

*Duque.* Basta,

ò Iulia, la turbacion,  
 que yo solo he sido causa  
 à este engaño, porque amor  
 todo es ardides, y trazas:  
 no quise mas, que saber  
 si puerta que tan cerrada  
 està à vna fee verdadera,  
 se abria à vna seña falsa.  
 Ya no me podreis negar,  
 (testigos son estas plantas)  
 que sobre tantos auisos,  
 Astolfo mi gusto agrauia.

*Iul.* Señor, señor, esta culpa,  
 aunque oy este averiguada,  
 mia es, que no es de Astolfo;  
 pues creyendo que el llamaua,

yo le  
 largu  
 si fue  
 y n  
 yo e  
 pues  
 que  
 seño  
 me v  
 mas a

*Astol.* E  
*Duque.*  
*Iulia.* M  
*Porc.* Q  
*Astol.*  
 perd  
 y no  
*Dug.* Q  
*Ast.* Vn  
 desta  
 entr

*Astol.*  
*Dug.* Sa  
*Astol.*  
 que à  
 todas  
*Du.* Pue  
*Astol.* Z  
*Dug.*  
*Sa*  
*Iulia.* S  
*Duque.* S  
*D*  
*Porc.* En  
 se oy

*Enr.* Yo  
*Carl.* Mi

yo



yo le mande abrir la puerta:  
luego en los dos, cosa es clara,  
si fuera el llamar su culpa,  
y mi hazer que le abran,  
yo estoy culpada, y él no;  
pues yo le abro, y él no llama;  
que desde el primero dia,  
señor, que, por mi desgracia,  
me visitasteis, no ha entrado  
mas aqui.

*Entra cayendo Astolfo.*

Astol. El Cielo me valga!

Duque. Pues què es esto?

Julia. Muerta estoy!

Porc. Què desdicha!

Astolf. Vida, y alma,  
perdamos de vna vez;  
y no muramos de tantas.

Duq. Quien và?

Ast. Un hombre solo. Duq. Como  
desta suerte en esta casa  
entrais:

Astolf. Como vos de essotra.

Duq. Sabeis quien soy?

Astolf. No sè nada,  
que à estas horas, y à estos zelos,  
todas las sombras son pardas.

Du. Pues buelue por dõde entraste.

Ast. Zelos no bueluen la espalda.

Duq. Yo harè que las bueluas, yo

*Sacan las espadas, y riñen.*

Julia. Señor, señor.

Duque. Suelta, aparta.

*Dentro ruido de espadas.*

Porc. En la calle al mismo tiempo  
se oyen tambien cuchilladas.

*Dentro Enrique.*

Enr. Yo he de entrar en el jardin.

*Dentro Carlos.*

Carl. Mi brazo esta puerta guarda.

Part. 2.

Julia. Da voces, Porcia:

Duque. Oy veràs

que es rayo ardiente mi espada:

Astol. O que estas fauorecido,  
y riñes con gran ventaja!

*Dentro Enrique.*

Enr. La puerta echarè en el suelo:

Carl. denr. La guardo yo.

Julia. Pena rara!

*Dentro Leonelo.*

Leon. Yo te sabrè hazer pedazos;

Por. Luzes traerè desta sala.

Julia. Acudid todos.

Astolf. Ay Cielos!

muerto soy.

*Que en el suelo herido, y desmayado.*

Porc. Desdicha estraña! *(con luzes)*

Duq. Que aqui no me conocieran;  
fuera de grande importancia.

*Entran todos.*

Enrig. Julia, què es esto?

Julia. No sè.

tu desgracia, y mi desgracia:

tu hijo Astolfo (muerta estoy!)

es (què pena tan tyrana!)

el que (rigurosa entrena!)

sobre (el aliento me falta!)

estas flores (què rigor!)

caducas ya (què desgracia!)

hizo (terrible desdicha!)

que con su purpura, y nacar

te conuierdan en rubies

las que fueron esmeraldas:

el brazo (ay Dios!) que te ofende,

el azero que te agravia,

no le sepas, no le sepas,

què serà doblar las ansias,

ver possible la desdicha,

è impossible la vengança

Enr. Como impossible (ay de mi!)

E

ii

Rel. g. obra aguada flores



sieste azero, y estas canas:  
Etna de fuego, y de nieue:  
feràn? *Acomete al Duque.*

*Iul.* Tente, espera, aguarda,  
no le ofendas, que es el Duque.

*Dug.* Enrique, Enrique, ya basta.

*Enr.* Pues Vuestra Alteza, señor,  
tanto enojo: furia tanta?

*Dug.* Así mi valor castiga  
à quien mi valor agrauia:  
y si mil vezes viuiera,  
le diera muerte otras tantas. *Vase.*

*Leon.* Què lastimosa tragedia!

*Otay.* Què rigurosa desgracia!

*Carl.* Què amigo tan infeliz!

*Iul.* Què muger tan desdichada! *Vase.*

*Cand.* De todo tuve la culpa,  
tener la pena me falta.

*Porc.* Temblando estoy de temor,  
por ser de su muerte causa. *Vase.*

*Enr.* Ay infelize de mí!  
en pena, en desdicha tanta,  
pues que me falta en la Tierra,  
denme los Cielos vengança.

*Uenan à Astolfo entre dos, y vanse.*

## IORNADA SEGVNDA.

### Salon

*Salen Enrique, y Laura.*

*Lau.* Hasta que te vi, señor,  
turbada estuve, y suspensa:  
pendiente el alma de vn hilo,  
ni bien viva, ni bien muerta:  
como vienes: como fue:  
este prodigio: que intentas:  
què pasó: què sucedió:  
No con tal dada me tengas,  
porque es otra pena aparte,  
vivir dudando vna pena.

*Enr.* Estas sola? *Lau.* Sola estoy.

pero cerrarè esta puèrta:

*Enr.* No la cierres, que podrán  
escucharnos detràs della;

que el que quiere dezir, Laura;  
cosas, y mas como estas,

adonde importa el secreto

tanto, haze mal, si la cierra:

pues no sabe quien le escucha;

mejor es dexarla abierta,

que yo veo desde aqui

à quien sale, y à quien entra:

Ya te acuerdas de la noche

que tantas vezes funesta

para mí, desde la casa

de Madama Iulia bella

traxe a la mía à tu hermano

en mis ombros; yà te acuerdas

que bañado entre su sangre,

boluio del desmayo apenas,

quando: mas por què mi voz

repetirte, Laura, intenta

lo que es justo que no oluides?

lo que es preciso que sepas?

pues dixo vn Sabio, que solo

arte de memoria era

estudiàr vno desdichas,

que como vna vez se aprendan,

nunca saben oluidarse.

Y pues acordarte es fuerça,

passo aora à lo que ignoras,

porque todas las aduertas:

Apenas el Sol anoche,

vencido de las tinieblas;

caer se dexò en el Mar,

substituyendo su ausencia

las Estrellas, y la Luna,

porque abiafadas Virreynas

de la Magestad del Sol

son la Luna, y las Estrellas:

quando poniendo reparos

à la



*Do* á la sagrada violencia  
del rayo del poderoso,  
dispuse contra su fuerza  
mi ingenio, bien como aquel  
geroglífico lo enseña  
de la encina, y de la caña,  
que vna facil, y otra opuesta  
á las rafagas del viento,  
del raudal á las violencias;  
*Do* coronaron la humildad  
á vista de la soberbia.

Al tiempo, pues, que Saxonia  
celebraba las exequias  
de Astolfo, salimos yo,  
y; mas turbada la lengua,  
no se atreve á pronunciarlo;  
que aun de imaginarlo tiembla.

*La.* No importa, ya se quien dizes.

*Enr.* En vna oculta maleza  
de esse monte, tan guardada  
de las hojas, y las peñas,  
que no echò menos el dia,  
*Si* por que siempre para ella  
es noche, pues no ve al Sol,  
que amanezca, ò no amanezca;  
preuenidos dos canallas  
tuve, cuya ligereza  
*Si* el viento calçò de pluma,  
tan hijos suyos, que fuera  
la espuela manchar en ellos;  
desprecio, y no diligencia.  
Aqui, pues, la voz, aqui  
*Si* en mil suspiros embuelta,  
en mil lagrimas bañada,  
dixe: pero gente llega,  
luego, Laura, lo sabràs.

*Salen Lucrecia, y Candil.*

*Lucr.* Don Carlos està á la puerta.

*Candil.* Dize, si para besar  
tus manos, le dàs licencia.

*Enr.* Amigo de Astolfo fue.

*Lau.* Y enemigo mio, pues llega ap:  
á darme tantos cuidados.

*Enr.* Dezid q̃ entre en hora buena.

*Mira Candil como que se va, y buelue  
à quedarse.*

Pero dezidme primero,  
Candil, què venida es esta:  
seruis á Carlos? *Candil.* Señor,  
desde aquella noche mesma  
que traxiste herido á Astolfo  
á casa, y como si fuera  
tu familia su homicida,  
con enojo, y con afrenta  
á todos nos despediste,  
firuo á Carlos. *Enr.* No me pesa;  
dezid que entre. Mira, Laura,

*Vase Candil.*

que importa que nada entienda:

*Lau.* Esto díselo á mis ojos, *Apare*  
porque si son mudas lenguas  
de l alma, no callaràn  
á Carlos nada que sepan:

*Salen Carlos, y Candil.*

*Carl.* Aunque fuera desta casa,  
dando de mi amistad muestra;  
recibo el pesame yo,  
el darle aqui serà fuerza.  
Si bien, de vna circunstancia  
oy mis ojos me reseruan,  
que es encareceros quanto  
siento la infeliz tragedia  
de Astolfo, pues si perdisteis  
vn hijo, y hermano en ella,  
yo perdi vn amigo, y no  
es perdida mas pequeña:  
que es parentesco sin sangre  
vna amistad verdadera.

*Enr.* Besaos, Don Carlos, las manos,  
que bien tenemos por ciertas



de vuestra noble amistad  
tantas generosas muestras.  
Bien lo dize mi cuidado,  
pues el no dexar que os viera,  
A stolfo en su enfermedad, ~~como~~  
por escusarle la pena, ~~hizo~~  
fue, que lleuò de perderos.

Carl. Mis lagrimas solo sean  
oy testigos de la mia.

Laur. Mal en tratarlas hizieras  
como ajenas, siendo proprias.

Carl. Nunca estas fueron ajenas.

Cand. Ay. *Exe. que llora.*

Luc. Pues tu lloras tambien?

Cand. Y como, no consideras  
estas lagrimas de tinta?

Luc. Pues ay cosa que tu sientas?

Can. No. *Lu.* Pues necio, porq lloras?

Can. Por hazer compania, necia.

*Sale vn criado.*

*cria.* Aquel hombre que te hablò  
poco ha, te aguarda aì afuera.

Enr. Vn negocio es, yo saldè  
à hablarle, tu aqui me espera,  
Carlos, que quiero despues  
besar la mano à su Alteza,  
y que me acompañes quiero,  
porque notes, porque aduiertas  
que dar gracias por agruios  
es la mayor diligencia.

*Vase Enrique.*

Carl. Atruerânse mis voces;  
pidiendo al llanto licencia,  
validas de la ocasion,  
que ningun tiempo desprecia;  
à mezclar, hermosa Laura,  
amores à va tiempo, y penas;  
pues entre penas, y amores,  
ay tan poca diferencia,  
que no sulgo del concepto.

pues son vna cosa mesma:

Laur. Bien podràs, Carlos, y bien  
podrè yo dezir, atenta  
à tus labios, y à mis ojos,  
que no es posible que sea  
buen Cortesano el Amor,  
pues de ninguna manera  
habla mas, que en vna cosa;  
mezclando gusto, y tristeza.

Car. Por no distinguir los tiempos,  
ni las personas, se cuenta  
que de vn arbol mismo cortan  
la muerte, y Amor sus flechas;  
y assi, pues Amor, y muerte  
quiere el Cielo que me hieran  
tan à vn tiempo, que podràn,  
quando ir à coltar pretendan  
las faetas de mi pecho,  
equiuocar las faetas;

bien podrè herido dos vezes;  
dezir. Can. Ya mi señor entra.

Carl. Pues ya no podrè dezirlo.

Laur. Si podràs por vna rexa  
de mi jardin esta noche.

*Sale Enrique.*

Enr. Perdonad, por vida vuestra  
la tardança.

Cand. Mas tendrà *Aparte*  
que perdonar en la priesta.

Enr. Y vamos à ver al Duque.

Carl. Vamos.

Enr. Laura, à Dios te quedà:

Laur. El Cielo, señor, te guardè.

Carl. No te olvides, Laura bella, *af*  
de que en la rexa tu Sol  
esta noche me amanezca.

Laur. No harè, Carlos, que me vā  
la vida en que tu la tengas. *Vase.*

Carl. Tu vere à casa, y preuen  
espada, capa, y rodela:

*o quien*



¿quien de vn suspiro al dia  
la luz apagar pudiera;  
pues està que vna vn ~~esta~~ *este*  
en que sola vna luz muera. *Vase*

*Cand.* Fuera razonable el soplo:  
oyes, què digo, Lucrecia,  
està auisada, que mi amo  
hablar à tu ama concierta;  
porque estès tu à hablarme à mi.

*Luc.* De quando acà esta fineza:  
auiendo viuido en casa  
tantos dias, oy te acuerdas  
de enamorarme: *Cā.* Es, porque es

costumbre inmemorial esta,  
ad perpetuam rei memoriam,  
entre los criados hecha,  
que no es porque yo te quiero;  
mas podra ser que te quiera,  
por solo hazer compania.

*Lucr.* Allà con Porcia se avenga,  
no es Lucrecia para burlas. *Vase.*

*Cand.* Dos Romanas de la lengua  
enamoró, y viue Dios  
què he de ser en medio dellas,  
pues fui de la Porcia Bruto,  
Tarquino de la Lucrecia. *Vase.*

*Salen el Duque, Leonelo, y Oranio en traje  
de noche.*

*Duq.* Esta pena, esta furia,  
domestico enemigo que me injurias;  
esta ansia, este veneno,  
aspid ingrato que abriguè en mi seno;  
esta ira, esta rabia,  
que el coraçon, que es dueño suyo, agrauia;  
no es posible que sea *Deidad*  
amor, ~~Deidad~~ en mi mayor emplea,  
con enojo mas fuerte,  
pena, furia, veneno, rabia, y muertes;  
pues son tantos desvelos  
las cabeças de la hidra de los zelos.

*Leon.* Yo no sè de què fuerte los preuienes;  
pues tienes zelos, y de quien no tienes. *II*

*Duq.* Por respuesta, que puedo, te preuengo;  
tenerlos, pues de quien tenerlos tengo:  
tu mismo à vn hombre viste,  
que en vn jardin aquella noche (ay triste!)  
ciego, y desesperado  
entrò, à quien yo ofendido, y enojado  
quite la vida, sin quitar la vida,  
puès primero murió, que de la herida;  
de los zelos que tuvo:  
què fino amante, què cortès anduvo!  
pues murió, aueriguados los rezelos,



## El Galàn Fantasma.

à vista de su Dama, y de sus zelos.

*Otan.* Si tu mismo confisais de estos modos  
que murió, y es verdad que anoche todos  
su entierro vimos, como en esta parte  
vn muerto puede darte:

zelos? *Dug.* Como no mueren con la muerte  
los zelos. *Leon.* De que suerte?

*Duque.* Desta suerte:

De contrarios afectos esta llama;  
de contraria razon esta centella  
de zelos nace en vna causa bella,  
ò bien porque es amada, ò porque ama.

Ni ser amada, pues, ni amar la Dama  
consiente amor, tassandole su Estrella;  
mas entre ser amada, ò amar ella,  
lo vno disgusta, pero lo otro infama.

Luego si ya de Astolfo ser querida  
no puede Iulia, y yo en su llanto aduerto,  
que ella puede quererle sin la vida:

De los dos daños el mayor es cierto;  
y pues Iulia de vn muerto no se olvida;  
bien puedo yo tener zelos de vn muerto:

*Otan.* Sutil sofisteria

de amor! *Dug.* Pues mi mortal melancolia  
della nace, y yo muero,  
porque remedio à mi dolor no espero.

*Leon.* Como tenerle quiera

tu Alteza, le tendrá. *Dug.* De que manera?

*Leon.* Ouidio dize, hablando del remedio  
de amor, qual es el medio;

oye el verso. *Dug.* Holgarème de saberle:

*Leo.* Para vencer à amor, querer vencerle.

*Dug.* Pues yo quiero, y no puedo: luego miente  
Ouidio, ò aconseja neciamente:

*Qu.* pues la pena mia

tan obstinada en mi dolor porfia,  
con otra industria he de poder vencella:

*Otan.* Qué pretendes hazer?

*Duque.* Fiarme della,

sin resistirme, à ver lo que hazer quiere:

de:



Duq. II

de mi, lleueme, pues, donde quisiere:  
preuenios los dos para esta noche,  
que el Sol apenas ~~oy de la su~~ coche  
lid de rayos, y olas  
verà sobre las ondas Españolas,  
quando à la calle yo de Iulia vaya;  
solo à ver sus vmbrales, porque aya  
menos entre mi amor, y su belleza.

Endonado

G. 79<sup>a</sup>

Salen Enrique, y Carlos.

Enr. Deme à besar las plantas vuestra Alteza.

Duq. Solo esto le faltaua à mi castigo,

Quinto de vn padre, y quexas de vn amigo.

Enr. Si algun dia os mereciò  
mercedes, señor, mi fe,  
dadme oy albricias. Du. De què?

Enr. De que ya Astolfo murió:  
aun que pido mal, que yo,  
y mi honor al gusto vuestro  
las debemos, bien lo muestro  
con tan alegre aluedrio,  
pues fue el muerto vn hijo mio,  
que no fue vn esclauo vuestro.  
De aquella infelize herida  
la ocasion aprouechò,  
porque hiziera mal, si no  
muriera à tal homicida:  
su muerte, pues, y su vida,  
que en mi son vno es muy cierto,  
pues si ya vengado aduerto,  
señor, vuestro enojo esquivo,  
para mi està Astolfo viuo,  
quando està para vos muerto.

Du. Bié, Enrique, han hecho alarde  
los esfuerzos del dolor  
de la sangre, y del valor,  
Dios os guarde, Dios os guarde.

Vanse el Duque, y los criados.

Carl. Confuso el Duque, cobarde,  
y turbado ha respondido.

Enr. Piedad de su pecho ha sido,

à Dios, à Dios, Carlos. Carl. Yo  
hè de ir con vos. Enr. Eso no:  
bien hasta aqui ha sucedido. Vase

Carl. Si dezir vno el dolor  
que padece, no enternece,  
fino al que el dolor padece,  
bien podrè dezir mi amor  
al Sol, pues su bello ardor  
vn laurel siguiò fiel,  
y no dudo yo que el  
con sombras el yerro dore  
de que yo vna Laura adore,  
pues el adorò vn laurel.  
O tu Planeta luciente,  
mide en tu pena la mia,  
y haz oy sincopa del dia  
el Ocato, y el Oriente:  
apague el azul Tridente  
tu luz, arder no prefuma,  
y nazca mi amor en suma  
de espuma, y sombra entre horror  
pues siempre nace el amor  
de la sombra, y de la espuma.  
Ya parece que obediente  
à mi voz, noble, y bizarro,  
guia el pertigo del carro  
por los campos de Occidente:  
sombra, y luz confundamente

Enta  
ysale



hazen que el atado broche  
de sombra, y luz desabroche.  
el sueño ya perezoso,  
equiuocando el dudoso.  
crepusculo de la noche.

Y pues ya se ha declarado,  
triumfante la niebla fria  
de las campañas del dia,  
y yo à mi casa he llegado,  
quiero, de trage mudado,  
ir donde Laura me espera,  
luciente Sol desta esfera.

*Sale Candil.*

*Cand.* Vire Dios, no pare aqui  
vn instante. *Carl.* Candil? *Can.* Si.

*Carl.* Donde vas desta manera?

*Can.* Huyendo. *Carl.* Loco pareces:  
que ay? *Cand.* No lo sabrè dezir,  
ni aun pienso que sabrè huir,  
con auerlo hecho <sup>otras</sup> veces.

*Carl.* Nuevas sospechas me ofreces:  
què es lo que te ha sucedido?

*Cand.* Yo. *Carl.* Prosigue.

*Cand.* Estoy perdido,  
viene alguien? *Carl.* No.

*Cand.* Te esperaba,  
quando senti que à la aldaua  
de las puertas hazen ruido:  
fui à ver quien era, y hallè  
vn hombre, que reboçado  
me matò la luz; turbato,  
quien era? le preguntè,  
y muy quedo dixo, que  
te buscasse, y mas no hablò:  
dentro de casa se entrò,  
y del ultimo aposento  
cerrò las puertas, atento  
à que no le viera yo:  
alli està, enfin, encerrado,  
ni sè quien es, ni qué quiere.

*Carl.* Calla, y mas tiempo no espere  
trae luz, que determinado  
yo, harè que de esse cuidado  
salgas.

*Entra Candil, y trae luz.*

*Cand.* Aqui tienes ya  
la luz. *Carl.* Dime, donde està?

*Can.* Aqui. *Carl.* La puerta abrirè.  
*Abre la puerta Astolfo, y no sale.*  
pero ella abrir se ve:  
quien quiera que es salga acà:  
no sale: entra tu. *Cand.* Si fueras  
à cauallo, me tocàra

ir delante, mas repara,  
yendo à pie, quan mal hizieras;  
si delante me traxeras.

*Carl.* Suelta la luz. *Cand.* Eso harè  
facilmente. *Carl.* Yo verè  
quien està dentro.

*Entra Carlos con la luz, y la espada  
desfunda, y buelue à cerrar.*

*Cand.* Cerrò  
la puerta assì como entrò  
Carlos, quien quiera que fue:  
què me toca hazer aqui  
por la ley del duelo, siendo  
criado? criado dixe? entiendo,  
que solo mirar por mi:  
y pues tanto ha que no vi  
à Porcia, à verla irè: en tal  
duda, afectos de leal  
ningun cuidado me dèn,  
porque nunca me harà bien,  
si yo no le siruo mal. *Vase.*

*Sale Porcia con luz, y Julia vestida  
de luto.*

*Jul.* Pon en esse cenador  
las luces sobre vn bufete,  
porque no estemos à obcuras  
en este tragico aluergue



las dos solas.

*Porc.* Yâ estân puestas,  
y en el preuenido tienes  
vn tapete, y vna almohada,  
para que al fresco te sientes,  
ya que de estar aqui gustas.  
*Iul.* Ningun descanso apetece  
mi vida, en tanto que triste  
entre laberintos verdes,  
círcos ya de la fortuna,  
y teatros de la muerte,  
lloro, Porcia, mis desdichas,  
imitadoras del Fenix,  
tanto, que en cuna, y sepulcro  
vnas nacen, y otras mueren:  
que â las desdichas siempre  
otras desdichas ay q las hereden.  
Triste funesto jardin,  
tu que vn tiempo mas alegre,  
si pompa del amor fuiste,  
ruina ya del amor eres,  
donde al Cielo que lo mira,  
y â la Tierra que lo atiende,  
representò la fortuna  
tragedias de amor, que pueden  
tanto mouer â las flores,  
tanto ablandar â las fuentes,  
que las fuentes, y las flores,  
de piadosas, y corteses,  
corran por perlas corales,  
dèn por jazmines clauelles:  
oye mis desdichas, pues  
lugar â mis dichas deben  
tus cristales, y tus rosas,  
por lo que se les parecen,  
q mis dichas son flores, y son fuêtes,  
ò por lo fugitiuo, ò por lo breue.  
Yo vi, yo vi coronado  
en este jardin alegre  
de victorias al Amor:

quanto engaña, quanto miente  
quien Deidad le llama, pues  
vna desdicha le vence!

Digalo â voces el Aura,  
que en estas hojas se mueue,  
que xosa, porque mis voces  
con sus clausulas concierte.  
Diganlo â señas las plantas  
manchadas, que en este aluergue,  
para ser thalamo nacen,  
y siendo tamulo mueren:  
pues el Aura, y pues las plantas,  
de tratarme â mi, y de verme,  
solo suspiros estudian,  
solo lagrimas aprenden:  
y podrán mejor, que yo,  
â quien turban, y enmudecen  
las penas, porque en efecto  
las padezca, y no las cuentes:  
que el que dezirlas puede,  
mas las aliuia, Porcia, q las sientes.

*Posa.* El campo de la fortuna  
dexas correr de esta suerte  
al discurso: no podràs  
pârarle, quando lo intentes:  
haz tregaas, señora, vn rato  
con las lagrimas que viertes,  
que así moriràs de triste.

*Iul.* Pues què dicha mas alegre  
dexame, Porcia, llorar,  
pues todos dizen, què es este:  
el mejor bien de los males,  
y el mejor mal de los bienes:  
pero quien se entra hasta aqui?

*Sale Candil.*

*Cand.* Vn muertò Candil, q viene  
â las luzes de tus ojos:  
â quemarse, y no â encenderse.  
*Iul.* Desde que Atolfo murió,  
Candil, no has venido â verme.

*Candil.*

pero quien se ha entrado aqui?



Can. Don Carlos mi nuevo dueño  
tan ocupado me tiene,  
que no he tenido lugar.

Porc. Muy anciano chiste es esse,  
dar por disculpa a los amos  
de la culpa que no tienen:  
di, que Lucrecia y dirás  
bien. Can. El diablo me lucrecie,  
que es mucho mas, Porcia mia,  
que dezirle que me lleue, *(golpes)*  
si yo. *Iul.* Qué es esto?

Cand. Pregunto,  
y qué hazes desta suerte?  
no te dà miedo este sitio?

*Iul.* No, que quien ama, no teme:  
como el can, que de su dueño  
sobre el sepulcro fallece,  
de la lealtad, y el amor  
geroglífico excelente;  
yo sobre aquestas caducas  
plantas, monumento debil  
de Astolfo, pues aqui fue  
adonde cayò, estoy siempre  
con voces, y con suspiros  
gimiendo, y llorando à vezes.

Porc. Quieres que por diuertirte,  
cante? *Iul.* Solo esto consiente  
mi dolor, por ser así  
que la musica entristece.

*Dan golpes debaxo del tablado.*

*Oye, detente, ay Candil,  
ay Porcia, qué ruido es este?*

Can. Yo no entiendo bié de ruidos.

Porc. Ni yo tampoco. *Iul.* Parece  
que en el centro de la tierra  
sepulcros se abren, crueles.  
Buelue à escuchar.

*Buen ven à dar golpes.*

Porc. Tan buen son  
es: *Iul.* A ver si el ruido buelue.

Can. Si buelue, porque es vn ruido  
muy puntual.

*Iul.* Ya es bien me acerque.

Porc. Yo no, que temien lo estoy  
desde el perico al juanete.

Can. Yo, que no tengo perico,  
temo desde el pie à la frente.

*Dan golpes otra vez.*  
*Iul.* Dad voces.

Porc. Yo no, no puedo.

Cand. Ni yo, que fuera indecente  
dar voces en casa agena.

*Iul.* Preñada la tierra, quiere,  
rasgandose las entrañas,  
que nazcan, ò que rebienten  
prodigios: no veis, no veis  
como tola se estremece:

No veis las plantas, y ramos,  
ò sacudirte, ò mouerse?

Porc. Pluguiera à Dios, no lo viera.

Cand. Qué es esto que oy me sucede?  
allà emboçados, y aqui  
dan golpecitos?

*Abrese vn escotillon, y sale por el  
Astolfo lleno de tierra.*

*Iul.* Valedme,

Cielos, que ya no ay valor,  
pues Astolfo (ay de mí!) es este,  
que aborto del centro nace  
en la parte donde muere.

Porc. Valgame San Verbum caro.

Can. San Dios, San Iesus mil vezes.

Porc. Adonde estará segura? *Vae.*

Can. Tratar quieto de esconderme.

*Escondese Candil.*

*Astol.* Quedate, Carlos, aqui,  
por lo que me sucediere,  
que hasta recorrer la casa,  
yo entraré solo. *Iul.* Detente,  
Astolfo. *Astol.* Julia, no temas.

*Iul.*



*Jul.* Què me afliges? què me quierese?  
dexame, dexame. *Desmayase.*

*Astolf.* Iulia,  
oye, escucha, mira, aduierte:  
sobre las flores cayò,  
dondè, rendida, parece  
la Deidad que en este Templo  
Aras de purpura, y nieue  
dan à estatua de jazmines,  
dan à imagen de clauales.  
O què mal hize (ay de mi!)  
en romper, (sin que estuviessè)  
Iulia auisada, esta mina!  
pero què avrá que yo acierte?  
y quien pudo preuenir  
que aqui à estas horas la viesse?  
Mira, ò Cielo, que no es justo,  
ya que por muerto me tiene,  
que siendo yo el muerto, sea  
Iulia el cadáver; aduierte  
que espira en su luz el dia,  
de tantas flores te duele,  
huerfanas sin su hermosura.

*Por. det.* Al jardin, Fabricio, Felix?  
*Cand. dent.* I à socorrer à Iulia.

*Dug. dent.* Nada, Leonelo; rezeles:  
vozes dan, rompe estas puertas.

*Ast. il.* Ya en el jardin entra gente,  
què hà de hazer, q̃ vnos de otros  
nacen los inconuenientes?

*Dan golpes dentro.*

Si me echo à la mina, dexo  
abierta la ~~puerta~~, y pueden

En este (ay Dios!) no sè (no tengo aliento)

como diga, jardin, ò monumento;

en este (ay Dios!) no sè (desdicha dura!) ~~lo sepultura~~  
como diga, sepulcro de hermosura, ~~o sepultura~~

mas què dudo: luchando yo conmigo,

monumento, señor, y jardin digo:

mas què digo: conmigo batallando,

her-

averiguar contra Carlos,  
y contra mi facilmente  
el intento; si la cierro  
con ramas; porque no lleguen  
à verla, no tengo luego  
por donde salir; desuerte,  
que en irme, Carlos, y yo  
padecemos igualmente;  
y en quedarme, y ocultarme;  
yo solo, pues yo me quede  
empeñado, y asegure  
à Carlos: mas pues me ofrece  
tan casual instrumento  
esta almohada, ella cierre:  
*Cubre la mina con la almohada.*  
y fiando à la fortuna  
algo en desdicha tan fuerte;  
me encerrarè en esta quadra:  
valedme, Cielos, valedme.

*Escondese, y salen Porcia, el Duque,  
Candil, y Criados.*

*Dug.* A tu voz rompi estas puertas,  
què es esto, Porcia: què tienes?

*Por.* No sè señor. *Dug.* Di, Candil,  
què es lo que à los dos sucede:  
pero no me lo digais,  
ya veo que à vn accidente  
en el mismo sitio adonde  
à Astolfo le di la muerte,  
Iulia yaze desmayada:

Iulia hermosa? *Il.* Què me quierese?  
dexame; Astolfo. *Dug.* No toy,  
sino yo: què es esto? *Jul.* Atiende.



# El Galán Fantasma.

hermosura, y sepulcro digo, dando  
la rienda à mis enojos,  
apostauan los labios, y los ojos  
à lagrimas. y voces,  
que igualmente velozes  
corrian, cada qual à su elemento;  
el llanto al agua, y el suspiro al viento;  
si no es que desatados,  
ivan todos al fuego, que abrafados  
tanto salian de mi elado pecho  
lagrimas, y suspiros, que lospecho  
que monstruo el fuego sea,  
quando compuesta de contrarios vea  
su esfera, porque luego  
quanto gemi, y llorè, todo era fuego;  
pues por donde el suspiro, y llanto passa;  
el llanto quema, y el suspiro abrafa.

Aqui en mis fantasias  
crueldades tuyas, y desdichas mias  
estaua, pues, llorando,  
quando (ay infeliz!) quando  
alterada la tierra,  
que los tesoros palidos encierra  
de muertos, con estrañas  
lides rasgar queria las entrañas;  
echando de su centro  
los prodigios que ya no caben dentro:  
de mudos golpes, pues, flores, y plantas  
informadas (ay Dios!) en penas tantas  
à temblar empezaron;  
que tiemblen las raizes, que miraron  
del Zefiro las hojas sacudidas,  
no es mucho, mas que tiemblen oy heridas  
las hojas con embates infelizes  
al Zefiro que hiere las raizes,  
son iras, son congoxas,  
que ignoran las raizes, y las hojas:  
Enefecto al gemido, que no pudo  
articular el viento, porque mudo  
dentro del seno estaua,

quan-



[quando solo por señas se quexaua.  
Temblò el jardin, y tanto le prouoca,  
que para respirar abrió la boca:  
no así el Befubio fiero,  
que valuarte rustico de azero;  
contra los Cielos vomitar presumo  
bombas de fuego, y poluora de humo;  
comunero del Sol, al Sol se atreue,  
de cuyo incendio es la ceniza nieue;  
como esta tierra està, que ves herida,  
de sus mismas entrañas desfalsida,  
à las Estrellas estrellada sube,  
pyramide de poluo, densa nube;  
à empañar importuna  
los tremulos cristales de la Luna;  
yo vi aqui desmayada  
la voz, torpe la accion, la lengua elada,  
erizado el cabello,  
en el pecho vn puñal, vn nudo al cuello;  
equivoca la vida,  
al coraçon la sangre retraida;  
embargado el aliento,  
muerto el sentido, viuo el sentimiento;  
no puedo hablar, yo vi, yo vibañado  
en sangre, y poluo à Astolfo, que abortado  
de su sangre nacia.

Duq. Detente, que tu gran melancolia,  
que tus vanos desvelos  
en ti fueron temores, y en mi celos;  
pues quanto causa ha sido  
de que tu essa ilusion ayas tenido,  
con el mismo argumento  
lo es de que tenga yo esse sentimiento.  
Adonde està essa boca que te assombra;  
adonde, que te affige, està essa sombra,  
fino es en tu deseo  
y pues que viuo en tu memoria veo  
à quien muerto me ofende,  
vengarse dèl aqui mi amor pretende.  
No hablarte imaginaua.



3<sup>o</sup> foro*El Galàn Fantasma.*

jamàs, aunque tus prendas adoraua;  
 mas pues vn muerto à mi me dà desvelos;  
 viuo yo à èl le tengo de dar zelos;  
 y no serà la pena, no, fingida,  
 que si el alma no muere con la vida,  
 bastaràle en tal calma,  
 para que tenga zelos, tener alma:  
 salios todos afuera. *Vanse los criados.*

*Iul.* Mira, señor, adierte, considera.

*Duq.* No llores, que es en vano,

*Iul.* Que à los Cielos ofendes.

*Duq.* Soy tyrano.

*Iulia.* Manchadas estas flores  
 no te ponen horror?

*Duq.* Desprecio horrores,

y antes que has de ver, piensa,  
 que con su sangre se manchò *mi ofensa!*

*Sale al paño Astolfo.*

*Astol.* No verà, que primero  
 morirè yo otra vez: Cielos, què espero?  
 pero si à verme llega,  
 el passo à mi esperança se le niega:  
 q̃ querer que de verme aqui se assombre;  
 es temor de muger, no es temor de hõbre;  
 pues el remedio sea,

que estorue la ocasion, y èl no me vea.

*Duq.* Pues viste à Astolfo, di que à defenderte  
 llegue. *Asto.* Si llegará, y de aquesta suerte.

*Sale Astolfo por parte que no le vea el Duque,*  
*y mata la luz.*

*Duq.* La luz han muerto, y vna voz escucho;

*Iulia.* De Astolfo es esta voz.

*Duq.* Cobarde lucho *Saca la espada.*  
 con mi assombro, y contra *mi*

*Iul.* Mira si fue temor quanto yo digo.

*Duq.* Temor fue, *mas* primero  
 que al espanto me rinda, hazer espero  
 de mi valor alarde,

que nada à mi me puede hazer cobarde.

*Astolf.* Ya, Cielos, que sin verme  
 estor-



estorué su rigor; bueluo à esconderme;

Buelue à esconderse donde estaua.

Duq. Adonde, voz, te escondes?

si me llamas, por què no me respondes?

Salè Carlos por la mina.

/// Carl. A las voces, elpadas y ruido,  
del puesto en que aguardaua me he salido;  
que ya Astolfo empenado,  
con el he de morir, puesto à su lado,  
que es lo que à mi me toca,  
y como estaua dexaré esta boca.

Buelue à poner la almohada en la mina.

Iulia. Muerta soy, Cielos!

Duque. Ilusion, ò sombra,

ni tu aspecto me espanta, ni me assombra;  
ola, Leonelo? Otasio?

Salen todos los criados, y traen luz.

Leon. Què es aquesto?

Carl. En grandes confusiones estoy puesto.

Duq. Què miro? Carlos? Carl. Si.

Duq. Como has entrado

aquí? Car. Del ruido entrè, señor, llamado.

Leonel. Por donde, si la puerta

guardamos? Car. Por las tapias de la huerta.

Cand. Pues muy presto has venido;

para dexarte en casa, y escondido.

Duq. ¿Viste Carlos, Leonelo, y Astolfo?

Carl. Viste Carlos, Leonelo, y Astolfo?

il Carl. Viste Carlos, Leonelo, y Astolfo?

Duq. Viste Carlos, Leonelo, y Astolfo?

y Duq. Viste Carlos, Leonelo, y Astolfo?

y Duq. Viste Carlos, Leonelo, y Astolfo?

al Duq. Viste Carlos, Leonelo, y Astolfo?

la Duq. Viste Carlos, Leonelo, y Astolfo?

colera. Iul. Y es cierto.

Cã. El anda en pena aquí despues de muerto.

Leon. Pues para asegurar tales estremos,

todo aqueste jardín examinemos.

Carl. Ay de mi! si por dicha

le hallan! Astolfo al paño como escondido.

Ast.

Duq. Viste Carlos, Leonelo, y Astolfo?

Carl. Viste Carlos, Leonelo, y Astolfo?

il Carl. Viste Carlos, Leonelo, y Astolfo?

Duq. Viste Carlos, Leonelo, y Astolfo?

y Duq. Viste Carlos, Leonelo, y Astolfo?

y Duq. Viste Carlos, Leonelo, y Astolfo?

al Duq. Viste Carlos, Leonelo, y Astolfo?

la Duq. Viste Carlos, Leonelo, y Astolfo?

colera. Iul. Y es cierto.

Cã. El anda en pena aquí despues de muerto.

Leon. Pues para asegurar tales estremos,

todo aqueste jardín examinemos.

Carl. Ay de mi! si por dicha

le hallan! Astolfo al paño como escondido.



Apas, pucadas  
lidos

abra

to

ado

erra

ista

isto

rto

lidos

st

Dug. Virte Carlos, Leonelo, octavio virte  
 a Astolfo? pena triste  
 a Astolfo? Considera que seria  
 yusion de tu ciega fantasia  
 Si el miedo engaña, puedo  
 yo engañarme, si yo no tengo miedo?  
 yo he escuchado su voz, su forma he  
 visto  
 al matarme las luces: mal he visto  
 la colera  
 Jul. yesciento



# El Galan Fantasma.

*Octab* *Astol.* Qué cierta es, *Cielos*, mi desdicha!  
*Dug.* Abierta está esta quadra.

*Carl.* Yo à miralla *Llega donde está Astolfo?*  
 el primero entrarè. *Astol.* Pues Carlos, calla!

*Car.* Si harè: nadie ay aquí. *Or.* Ni aquí tampoco.

*Dug.* Pues no fue sueño lo que miro, y toco,  
 yo le he visto, y oido:  
 verdad, Leonelo, ha sido,  
 (qué desdicha tan fuertel!)  
 en el lugar donde le di la muerte. *Vase*

*Porc.* Este Galàn Fantasma qué pretende?

*Can.* Que tenga esposo. *Porc.* Quien?

*Can.* La Dama Duende *Vase.*

*Julia.* Quien mis penas ignora?

*Carl.* Julia, escucha, aunque à ver buelvas aora  
 à Astolfo, no te espantes, porque viuo  
 està, y à verte viene: esto apercibo  
 de passo à tu belleza,  
 que no puedo dexar de ir con su Alteza: *Vase*

y no es, sino ir à ver si Amor restaura  
 tan tarde la ocasion de ver à Laura. *Vase.*

*Jul.* Carlos, escucha, detente,  
 no dexes tan presuroso  
 por Virrey en mis sentidos  
 vn assombro de otro assombros  
 Astolfo como es posible  
 que viua: como, di, Astolfo  
 viene à verme? Como puede  
 ser verdad? *Salte Astolfo.*

*Astol.* Escucha como:  
 Ya que auisada de Carlos,  
 imposible dueño hermoso,  
 estàs, y el temor nos dexa  
 en aqueste jardín solos  
 bié te acuerdas que à esta esfera;  
 y aun à aqueste sitio proprio  
 zeloso vna noche entre,  
 y salí muerto, no tocó  
 si fue lo mismo el salir  
 muerto, que el entrar zeloso;

puesto que zelos, y muerte  
 dicen muchos que es lo proprio  
 En los braços de mi padre,  
 que me lloraua piadoso,  
 à pesar de mi dolor,  
 el perdido aliento cobro,  
 de la derramada sangre  
 bañado cabello, y rostro:  
 tanto, que corriendo al pe  
 en dos humanos arroyos,  
 los ojos, y las heridas  
 equiuocaron lo roxo,  
 porque para que dudasse  
 si la vierto, ò si la lloro,  
 de embidia de las heridas;  
 llorauán sangre los ojos.  
 En el vltimo aposento,  
 donde apenas temeroso  
 entrò el Sol deshecho en rayos



entrò el aire embuelto en soplos,  
me encerraron, y la cura  
de la herida fue de modo,  
que ni amigo, ni criado  
entrò à verme, porque solos  
mi padre, y mi hermana fueron;  
assistiendo cuidadosos,  
los practicos obedientes  
de vn grande Físico docto,  
que entraua à verme à deshora;  
recatado, y temeroso.

Con este estudio en mi padre,  
en mi hermana estos ahogos,  
este silencio en mi casa,  
y esta ceremonia en todos,  
convalecí, por hazer  
à mis zelos este oprobio  
de no morir de mis zelos;  
ò por darles este enojo  
à mis dichas, pues viuir  
vn desdichado, no es poco.

Apenas, pues, nueva vida  
mal restituido cobro,  
quando mi padre de aquel  
voluntario calabozo  
me saca vna noche à obscuras;  
al mismo tiempo que oygo  
en otro quarto en mi cama  
tristes exequias, y lloros:

los vmbrales de vna puerta  
pauorosamente toco,  
quando de la otra sale  
vn entierro sumptuoso:

Quien es el muerto? pregunto  
à mi padre, y el dudoso:

Tu eres aquel mismo, dixo,  
y aunque de escucharle absorto;  
conoci vn gozo entre penas,  
y vi vna pena entre gozos;  
desuerte, que en vn instante

Part. 2.

breue, en vn espacio corto,  
viuo, y muerto por dos puertas  
me mirè sacar yo proprio.

Era la estacion, que ya  
el Planeta luminoso,  
dexandonos en la noche,  
lleuaua el dia à otro Polo:  
Segui à mi padre hasta vn môte,  
de cuyo seno medroso  
disformemente nacia  
el hurto, el sueño, y el ocio.

Aquí, pues, en vna oculta  
parte, murada de troncos,  
tanto, que aun no penetraua  
el inculto sitio vmbroso  
el ayre, que por defuera  
le andaua acechando, solo  
como para hazer silencio,  
ceceando en suspiros roncós:

~~mi padre con lengua muda~~ *mi padre*  
mal defatada en follozos,  
me dixo: Yo he pretendido

no vér, ni llorar, Astolfo,  
tu muerte segunda vez,  
porque dolor tan penoso;  
no es dolor para dos vezes;  
sin osar ponerle estorvos.

Ofendido al Duque tienes;  
violencias de vn poderoso  
vençalas, hijo, la industria,  
quando el valor puede poco:

Al rayo, que de la nube  
preñada es fatal aborto,  
no le burla aquella torre,  
que es cimera de vn escollo;  
rebellin contra los rayos,  
està al reparo de todos:  
aquella cabaña, aquella  
que en lo ignorado del soto  
apenas el Sol la sabe,

F

fi



si que burla los enojos,  
 porque lo ignorado mas  
 seguro està del destrozo,  
 que lo altiuo, que està cerca  
 lo eminente de ser poluo.  
 Hurtale el cuerpo à la ira,  
 pues <sup>by</sup> el medio dispongo  
 tan nueuo, que abraço viuo,  
 al que muerto lloran todos:  
 desfigurado cadauer  
 es el que por ti supongo;  
 en quien del Duque la ira  
 quiebra, y llegue el desenojos;  
 que mas allà de la muerte  
 no sabe passarlo heroyco.  
 De lo mejor de mi hazienda,  
 reducida à joyas, y oro,  
 la mayor parte te entrego:  
 el Zefiro es perezoso:  
 con esse caualllo, en el  
 sube, y pon tu vida en cobro;  
 dixo, y callando la lengua,  
 y ~~solo~~ hablando los ojos, <sup>solo</sup>  
 diò de los pies al caualllo,  
 dexandome puesto en otro:  
 Yo, que en medio de tan nueuos;  
 tan raros, tan <sup>espan</sup> portentosos  
 sucesos, dexè lugar  
 para ti, que fuera improprio  
 defecto, que las desdichas  
 se leuantassen con todo,  
 me acordé de que tenia  
 Carlos hecha para otro  
 sin vna mina en tu casa;  
 tu enemigo fue, no ignoró  
 que adiuines el intento;  
 pues valiendome animoso  
 de su amistad, y mi amor,  
 sin tu licencia la rompo,  
 que es esta, por cuya boca

*Descubre la cueua:*  
 bosteza la tierra affombrosi  
 por ella he venido, Iulia,  
 à desengañarte solo  
 de que viuo, si es que viuo  
 oy en tu pecho amoroso:  
 y pues tu riesgo es mi riesgo,  
 si me estimas, lugar proprio  
 te dà el carro del Amor  
 entre sus triunfos famoso.  
 Yo no puedo ya viuir  
 aqui, ausentarme es forçoso;  
 y mas auiendo causado  
 ya en tu casa este alboroto:  
 vente conmigo, vivamos  
 libres del rayo, que como  
 viua yo contigo, Iulia,  
 tendrè à la fortuna en poco.  
 No desprecies la ocasion,  
 que à Dios te iguala en vn modo,  
 pues està en tu mano hazer  
 de vn desdichado vn dichoso;  
 y fino, desengañado  
 de que han valido tan poco  
 contigo, ò hermosa Iulia,  
 estas lagrimas que lloro,  
 estos suspiros que lanço,  
 y estas razones que formo;  
 me irè donde nunca tengas  
 noticia de mi, pues solo  
 avrà seruido el venir  
 à verte de vn breue, vn corto  
 parentesis de mi muerte,  
 y de tu rigor quexoso,  
 dexandote à que del Duque  
 seas sagrado despojo,  
 boluere à ~~cerrarla~~, haziendo  
 verdad mi fin lastimoso;  
 que si de vna vez la muerte  
 el ~~fayo~~ ha acertado à todos;

fijo

à m



à mi ya, de dos la vna,  
como podrà errarme? como?

*Iul.* Astolfo, señor, mi bien,  
dulce dueño, amado esposo,  
ya pero todo lo he dicho  
solo con dezir Astolfo:  
à mis ojos las albricias  
de tu vida no perdono,  
si bien, no te pueden dar  
mas, que lagrimas, mis ojos:

Assombro tuve, y temor  
de verte tan prodigioso;  
y aunque el temor he perdido;  
aun no he perdido el assombro,  
que no es posible que sean  
verdad las dichas que toco,  
que quanto las sè, por verlas,  
por ser dichas, las ignoro.

Tu viuas feliz los años,  
que viue el paxaro solo,  
que es en hoguera de pluma  
hijo, y padre de si proprio;  
y si para que los viuas,  
algo à tu lado te importo,

lleuame contigo, y sea  
patria mia el mas remoto  
clima, donde el Sol apenas;

lo luciente del globo,  
no dexa acchar del dia,  
è adonde con rayos roxos  
no dexa triunfar la noche;  
que yà en estos, yà en essotros  
viuirè siempre contenta,  
que no quiero mas aboño  
para la felicidad,

que poder llamarte esposos;  
y assi, en tanto que animosa  
mi hazienda, y joyas dispongo,  
viue en la casa de Carlos,  
que aunque por casos honrosos

es mi enemigo, tambien  
es tu amigo; y bien conozco  
que si en valanças iguales  
aclaman vn pecho heroyco  
vengança, y piedad, y vâ  
à la piedad generoso,  
y no à la vengança, quien  
fuera ya, imprudente, y loco  
à lo infame, quando està  
al parage de lo heroyco:  
y yo, para assegurar te  
tiempo que serà tan poco,  
que aun à ti te lo parezca,  
oy con estudio ingenioso  
harè cubrir esta boca  
con vna trampa, de modo  
que con las plantas, y flores  
continuando los adornos  
del jardin, engañar puedan  
al Austro, al Cierço, y al Noto:  
por aqui à hablarme vendràs  
de noche; sabiendo solo  
vn jardinero el secreto,  
à quien fiarle dispongo:  
con esto, y con el temor  
que yà publicado noto,  
tendrè cerrado el jardin  
todo el dia, porque solo  
para ti de noche abierto  
estè: pero ruido oygo,  
vete, Astolfo, no te bueluan  
à ver. *Ast.* Pesame, que el poco  
tiempo no me dà lugar  
de agradecerte dichoso  
estas finezas. *Iul.* No esperes  
mas. *Ast.* A la mina me arrojo.

*Iul.* Ya no me dà espanto el verla.

*Ast.* Viendote à ti, à mi tampoco.

*Iul.* Y es justo. *Astolf.* Qué

*Iul.* Que antes ya



la veneré. *Ast.* Por qué modo?

*Iul.* Porq̃ es bien que de prodigios  
vse amor tan portentoso.

*Ast.* Eslo el tuyo? *Iul.* Y lo será.

*Ast.* Digno es de lo que te adoro  
esse estremo. *Iul.* El ruido buelue:

*Astolf.* A Dios, *Iulia.*

*Iul.* A Dios, *Astolfo.*

### IORNADA TERCERA.

*Salon Largo*

*Salen Leonelo, y Enrique viejos.*

*Leo.* Presto saldrá aqui su Alteza,  
aqui podeis esperar,  
que tiene à solas que hablar  
con vos. *Enr.* Extraña tristeza  
es la mía! no direis,  
si vuestra atencion lo infiere,  
què es lo q̃ el Duque me quiere?

*Leon.* De su boca lo sabreis.

*Vase Leonelo.*

*Enr.* En notable confusion  
este recato me ha puestol  
què puede ser, Cielos, esto;  
que con tanta preuencion  
le obliga al Duque à llamarme?  
O como, siempre el temor  
camina àzia lo peor!  
mas no ay de que rezelarme;  
si quexoso me imagina  
de su rigor, no será  
mas cierto pensar que yã  
hazeme homas determinaz  
que disculpen su rigor?  
si, pues que no puede ser  
otra cosa, quando à ver  
llego, que de mi temor  
el reparo he conseguido  
tan cuerda, y secretamente;  
que de Astolfo (ay de mí!) ausente

aun yo proprio no he sabido;  
pues si yã en saluo su vida  
cõ su muerte està, en mi estremo  
què rezelo, ni què temo?  
nada à mi valor impida:

*Salen Leonelo, Otavio, y el Duque.*

A tus pies estoy; llamado  
de ti, à servirte he venido.

*Duq.* Es verdad, que yo he querido;  
Enrique, de vn gran cuidado  
con vos à solas hablar.

*Enr.* Cuidado, y conmigo? *Duq.* Si;  
y tan extraño. *Enr.* Ay de mí!

*Duq.* Que si le llego à pensar,  
dezirle, Enrique, no puedo,  
bien que le puedo sentir,  
ni vos le podreis oir,  
ò sin assombro, ò sin miedo:  
y assi, preuiniendo el pecho

que me auéis de escuchar.  
vn suceso singular;

*oid. Enr.* Mil cosas sospecho,  
y ya, aunque mal, las resisto:

*Duq.* Pues de vna vez las publico;  
yo he visto à Astolfo, yo, Enrique

*Enr.* Què dezis? *Du.* Què yo le e vis

*Enr.* Esta fue (ay Cielos, què har  
la ausencia, Astolfo, què hizi  
donde fue donde le viste?

*Duq.* En casa de *Iulia* fue,

donde cada noche vã,

que desde la que le vi,

ninguna falta de alli,

y toda *Saxonia* està

llena desto, que si vos

no lo sabeis, avrã sido

porque à vos nadie ha querido

dezirlo. *Enr.* Valgame Dios!

mas què me acobarda tanto;

todo mi delito fue,



que dar vida procuré  
 à vn hijo, pues què me espanto,  
 si el estilo, y el secreto  
 con que lo dispuse, ha sido  
 auer guardado, y tenido  
 temor al Duque, y respeto;  
 pues siendo assi, què me admira  
 su enojo? lo mejor es  
 dezir, echado à sus pies,  
 la verdad desta mentira:  
 grande es el pesar, señor,  
 y tan grande, que no sé  
 què disculpa (ay de mí!) os dé;  
 que os pueda sonar mejor,  
 que la verdad: padre soy,  
 y vassallo vuestro; assi,  
 como todo procedi  
 entre los dos, mas ya estoy  
 à vuestros pies.

Dug. No me espanto,  
 que estos extremos hagais;  
 si à hablar en esto llegais.

Enr. Pues si no os espanta el llanto,  
 mueuao tambien, y el perdon  
 de Astolfo, para que tenga  
 quietud, de estas manos venga.

Dug. Solo con esta ocasion,  
 Enrique, os embié à llamar;  
 porque su quietud desco.

Enr. Dame tus pies, que bien creo  
 de ti vn bien tan singular.

Dug. Y assi, para que proceda  
 oy cuerda, y piadosamente,  
 como Principe prudente,  
 dezidme vos en què pueda  
 mostrar mi piedad: dexò  
 deudas Astolfo? ha tenido  
 obligaciones que han sido  
 de restitucion? que yo  
 à todo quiero salir,

Part. 2

(todas las quiero pagar,  
 porque vaya à descansar:  
 Enr. Què es esto que llevo à oir? ap.  
 de vn rezelo à otro mas graue  
 discurro: pues habla assi,  
 solo sabe què anda alli,  
 pero que viue no sabe;  
 pues quedese tan secreto  
 como estaua mi cuidado,  
 que yà, de todo auisado,  
 enmendarlo me prometo  
 segunda vez, si es que alguna  
 consejo admite el amor.

Dug. Què dezis? Enr. Digo, señor,  
 que es infeliz mi fortuna;  
 pero ya que generoso  
 su quietud solicitais,  
 ved que palabra me dais,  
 como Principe piadoso,  
 de hazer prudente, y discreto  
 quanto à ella conuenga oy.

Dug. Vna, y mil vezes la doy.

Enr. Vna, y mil vezes la aceto.

Dug. Quietud, descanso, y perdon  
 tendrá Astolfo, dezid què  
 he de hazer? Enr. Yo os lo diré  
 en llegando la ocasion,  
 que la quiero examinar,  
 por no embaraçaros, no,  
 sino solo en lo que yo  
 no pudiere remediar. Vase

Leon. No sé si lo has acertado,  
 señor, en auer creído  
 tan facilmente vna sombra;  
 tan vanamente vn delirio,  
 que te obligue à que des parte  
 à Enrique, pues yo imagino,  
 que de sola vna ilusion  
 este escandalo ha nacido.

Dug. O què necio estàs, Leonelo!

F 3

si es



si es verdad que yo le he visto,  
si es verdad que los criados  
de Iulia dicen lo mismo;  
porque desde aquella noche  
del espanto repetido,  
todas las noches le ven  
venir à aquel proprio sitio,  
como es possible que sea  
ilusion? *Sale Candil.*

*Cand.* Y yo testigo,  
que à la primera pregunta  
de las generales, digo  
que no me tocan, por quantò  
ni foy muerto, ni lo he sido,  
ni quisiera jamás serlo:  
y à la segunda, confirmo  
que vi à Astolfo ocularmentè,  
quando el dicho Astolfo vino  
al dicho jardin, que estaua  
la dicha Iulia, y el dicho  
Candil lo firmò, so cargo  
del juramento que fizo.

*Dug.* O necio, con tus frialdades:  
à què mal tiempo has venido!

*Can.* Siempre vengo yo à mal tiempo,  
pues ha tanto que te siruo  
de parlier, y nunca medro.

*Dug.* Prosigue, pues.

*Leon.* Ya prosigo,  
que en materia de fantasmas  
nada en mi vida he creído,  
y para no serlo esta,  
escucha vn discurso mio:  
Todas las noches que viene  
esta sombra, *de vestigio, ha creído*  
dizen que Iulia al jardin  
baxa, auiendo recogido  
su casa, donde hasta el Alua  
està: que aquesto he sabido  
de Porcia, y de otros que estàn

en su casa à tu seruicio:  
pues como es, señor, possible  
que el amor aya rompido  
al mas femenil temor  
las prisiones, y los grillos  
tanto, que hable vna muger  
con vn muerto: doy que ha auido  
muertos que pidan sufragios,  
es de sufragios camino  
irse à hablar con su Dama  
vn muerto enamorado:  
viue Dios, que aqui ay engaños.

*Dug.* Bien à tus razones rindo  
la razon, pero no puedo  
los ojos con que le he visto.

*Leo.* Pues doy que vino à buscarte,  
como solamente vino  
al jardin, y no à Palacio:  
que si por el homicidio  
te asombràra, èl estuuiera  
en qualquier parte contigo.

*Dug.* No, sino porque alli es donde  
repetir quise el delito,  
y alli se me apareció.

*Leon.* Y las noches que ha venido  
sin que el delito repitas,  
à què vino? yo te digo,  
que si tu à Iulia tuvieras  
fuera de su jardin mismo,  
que nunca el muerto viniera.

*Dug.* Y à que estàs tan discursiuo  
deste horror que miran todos,  
què imaginas? *Leon.* Imagino,  
que por ponerte pavor  
Iulia, este asombro ha fingido  
dentro, señor, de su casa,  
pues con esto ha conseguido  
que tu la dexes en ella:  
y si no, haz que escondido  
me tenga en el jardin Porcia;

que



2a y 3a  
**De Don Pedro Calderon de la Barca.**

87

7

que yo solo à entrar me obligo  
à averiguarlo, y haz tu  
que en aqueste tiempo mismo  
falte Iulia del jardin,  
veras si es cierto, ò fingido;  
pues ni el vendrà, si ella falta;  
ni irà donde huviere ido.

Duq. Yo puedo formar discursos,  
pero no temer peligros;

Si y viendo tu, que es engaño  
en mi ofensa concebido,  
nadie le ha de examinar,  
Leonelo, sino yo mismo,  
ve tu à Porcia, y dile à Porcia,  
que del jardin el postigo  
me tenga abierto anoche. *Esta*

Cand. Y con quien hablais?

Duq. Contigo.

Cand. Yo no puedo entrar en casa  
de Iulia. Duq. Por què?

Cand. Reñido

estoy, señor, con vn muerto:  
por no sè què que me dixo,  
le puse en la calavera  
estos mandamientos cinco;  
jurò mela con vn hueso,  
y temo, que aya venido  
este muerto Rey de Armas,  
à aplazarme el desafío. *Vase*

Du. Tu has de hazer lo q te mando,  
yo me quedare escondido,  
y mientras que planta à planta  
todo el jardin examino,  
los dos me retirareis  
à Iulia, à ver si atreuido  
desprecia mi amor portentoso,  
arrastra mi amor prodigios.

Ota. Porque lo mas importante  
no se nos oluide, dinos,  
si acaso à Iulia sacamos

deste hermoso laberinto,  
donde la hemos de llevar?

Duq. Donde? à algun jardin vezino  
de su casa, porque menos  
sea el escandalo, y ruido;  
y este serà el de Florencio,  
el de Carlos, ò Fabricio.

*Vanse todos, y salen Lucrecia, Laura,  
y Carlos.*

Lucr. Mi señor sube, señora.

Laur. Ay de mi!

Carl. Yo estoy perdido,  
que vna vez que me atreui  
à verte, aya sucedido  
tan mal! què hare? *Lau. Retirarte  
à aqueste retrete mio.*

Carl. Ay Cielos, què juntos andan  
la ventura, y el peligro.

*Escondese Carlos, y sale Enrique.*

Enr. Laura? Laur. Señor?

Enriq. Quien està  
aquí? *Lau. Solo està conmigo  
Lucrecia. Enr. Salte allà fuera!*  
Lucr. Ay de todos, si le ha visto.

*Vase Lucrecia.*

Laur. En què ciega confusion  
estàn todos mis sentidos!  
mi padre llorando (ay triste!)  
quando Carlos escondido!  
por no morir de cobarde,  
à hablarle me determino:  
Señor, què tristeza es esta?  
tu con dolor repetido  
dàs lagrimas à la tierra?  
dàs à los vientos suspiros?  
què es esto, señor? què tienes?

Enr. Tengo penas, tengo hijos  
y cada vno para vn padre  
fois cuidados infinitos:  
quando juzguè que de todos

F 4

con



con Astolfo auia salido,  
bueluo à padecer de nuevo  
cuidados de padre dignos.

*La.* Què cuidados? *En.* Pues no basta  
fiber, Laura, que escondido,  
dexime, que hablar no puedo.

*Laur.* A declararse conmigo *Apar.*  
iva, y al dezir, que sabe  
que Carlos està escondido,  
le boluò à atajar el llanto.

// *Ca.* Què he de hazer, Cielo benigno!

*Enr.* Enfin, Laura, no es bastante  
*Ve* que amor aya podido

*ma* ~~no~~ en casa de su Dama  
vn traydor, que me ha ofendido  
en la vida, y el honor.

*La.* Cielos, què escucho! *Ca.* Què miro!

*Lau.* Señor, tu honor siempre està  
mas, que el Sol, luciente, y limpio;  
que nadie pudo atreuerse  
à turbarle el menor viso.

*Enr.* No està, Laura, pues Astolfo  
me pone à tanto peligro.

*Lau.* Quié, señor? *Enr.* Astolfo, que  
enamorado ha venido  
à la Corte, y en su casa  
le tiene Iulia escondido,  
donde le han visto mil gentes;  
y el Duque proprio le ha visto.

*Laur.* Eſto ſi, buelua mi aliento *Apar.*  
otra vez al pecho mio.

// *Carl.* Gracias, ô Cielo, te doy,  
que ya ſin temor respiro.

*En.* Aunq es verdad, que por muerto  
los que le veen, le han tenido,  
es fuerça deſengañarle  
de tan ciego deſatino:  
y aſi, aquella noche à hablar  
à Iulia me determino,  
y dezir, que ſi le quiere

que le eſcuſe del peligro;  
què ~~tellar~~ lo que ſe ama, *expone*  
màs, que fineza, es delirio;

[pues quien quiſo para el dañò  
muy groſſeramente quiſo.

*Lau.* Aunque yo no te aconsejo,  
lo que me parece digo:  
y es, que no es, ſeñor, razon  
que enojado, y ofendido  
llegues à hablar à vna Dama  
en coſas de amor tu miſmo;  
pues la verguença podrá  
negarte lo que has ſabido;  
que ay delito que, el dezirte  
mas, que el hazerle, es delito.

*Enr.* Què he de hazer? dexarle aſi!

*Lau.* Las mugeres nos dezimos  
mas facilmente à noſtras  
todo aquello que ſentimos;  
yo irè à viſitar à Iulia;  
y à darle de todo auiso,  
que no dudo que ella quierà  
mas tenerle aſente viuo,  
que verle preſente muerto  
otra vez. *Enr.* Mui bié has dicho;  
vè à viſitarla, y ſea luego,  
pues aunque ya ha anochecido,  
no importa ir à aqueſtas horas,  
què ſerà tiempo perdido  
todo lo que ſe dilate,  
y yo, Laura, irè contigo;  
por eſtar ſiempre à la mira:  
en tanto que yo apereibo  
la ſilla, ponte tu el manto. *Vaſe*

*Lau.* De buena auemos ſalido.

// *Carl.* Como, que era viuo Astolfo;  
nunca, Laura, me auias dicho?

*Lau.* Porque nunca hovo ocaſion.

*Sale Lucrecia.*

*Lucr.* Señor eſtà diuertido

aora



aora podràs salir.

Carl. A Dios. La. A Dios, dueño mio.

Carl. De todo aquesto conuiene  
ir à dar à Astolfo, auiso.

*Vanse todos, y salen Porcia, y Candil.*

Cand. Porcia, que todo este nombre  
no sê como cabe en ti,  
porq̃ el cuerpo es muy Cristiano,  
para nombre tan Gentil.

Porc. Candil, tan sin garauato  
en el hazer, y el dezir,  
que siendo Candil, no eres  
de garauato Candil:

à estas horas à esta casa

à què vienes? Cand. Oye. Por. Di.

Cand. Ya tu sabes que, siruiente  
foy neutral, como País  
de Esquizaros, pues esto  
à deuocion de cien mil.

A Carlos siruo, porque  
se quiso feruir de mi  
por Laura, de quien criado  
por concomitancia fui.

Al Duque siruo, por Iulia,  
ù de espia, ù de adalid:

y à Iulia, porque en efecto  
à Astolfo vn tiempo ferui,  
quando eramos desta casa.

El Beltran, y yo el mastin:

pues siendo asì que à los quatro  
servil foy: y siendo asì

que en siendo servil vn hombre,  
ello se dize, es ser vil:

de parte del Duque vengo  
solamente à te dezir,

(que es lo mismo que à dezirte)

que tengas deste jardin

la puerta abierta esta noche,

porque pretende venir

à examinar el encanto,

que le dizen que anda aqui.

Porc. Pues dile, Candil, al Duque,  
que en quanto à falsear, y abrir  
la puerta, que soy criada,  
con que te digo que si:  
pero en quanto à venir, dile  
que es venir à repetir  
aquel affombro, porque  
desde la noche infeliz  
que vimos todos à Astolfo,  
à la misma hora en fin  
todas las demás le vemos  
passear en el jardin.

Cand. Debe de cenar cazuela  
en la otra vida: y asì,  
se passea en acabando  
de cenar: à Dios, que aqui  
yo cumplo con auisarte,  
tu cumpliràs con abrir:  
que no quiero à sus cazuelas  
echarlas yo el peregil.

Porcia? Por. Mi señora llama.

Cand. Pues yo me voy, porque aqui  
no me va, que no quiero,  
pues el Duque ha de venir,  
que en ningun tiempo presume  
de vernos hablar asì  
la malicia. Por. Has dicho bien,  
mas no podràs por à

irte sin verte. Cand. Que harè?

Por. Asì podràs. Cand. Como asì?

Porc. Detrás desta puerta estando,  
y boluiendote à salir,

en passando ella. Cand. Me place,  
pero donde vâ, me di.

esta puerta? Porc. Al jar lla vâ,  
donde Astolfo ha de venir.

Cand. Oye, escucha.

*Entra Candil, y cierrale Porcia.*

Porc. Desta suerte



oy me he de vengar de ti,  
y los zelos que me has dado  
con Lucrecia.

*Sale Iulia.*

*Iul.* Porcia? *Porc.* Si.

*Iul.* Apaga esta luz, que quiero  
mis tristezas divertir  
en el jardin, pues ya es hora  
que Astolfo esté en el jardin.

*Por.* Rehilandome están las piernas  
solo de oirlo dezir:

como es posible que tengas  
esfuerzo tan varonil,  
que enamorada de vn muerto,  
le vayas à hablar? *Iul.* En mi  
no ay temor, porque ay amor.

*Porc.* Pues en mi, señora, si,  
no ay amor, porque ay temor;  
mas solo aquesto me di,  
son cariñosos los muertos?

*Iul.* Como à nadie descubri *Ap.*  
el secreto de la mina,  
todos se admiran de mi,  
y quanto es aora espanto,  
si se llega à descubrir,  
serà rifa, que así todas  
las fantasmas son en fin.  
Vete, Porcia, que yo quedo  
bien segura en el jardin  
con vn muerto, *pues* porque viue *lar*  
con el alma que le di.

*Porc.* La puerta cierro, dexando  
entre puertas à Candil,  
y voy por essotro quarto  
la de essotra calle à abrir  
al Duque: pero qué veo!  
quien en casa se entra así  
à visita à questeas horas?

*Entra Laura, y Enrique.*

*Lau.* A quien le importa venir

à estas horas, Porcia amiga?

*Enr.* Porque no me vean à mi,  
en la calle, Laura, espero;  
no tengo que advertir,  
ya sabes lo que has de hazer.

*Vase Enrique.*

*Porc.* Señora, tu eres? *Lau.* Si.  
adonde està Iulia? *Porc.* No  
te lo quisiera dezir.

*Laur.* Pues sin que lo digas, basta;  
dila que yo estoy aqui.

*Porc.* Esso es mas dificultoso  
el dezirselo yo, en fin  
en el jardin entrò aora.

*Laur.* Pues entra tu en el jardin;  
y dila que yo la espero,  
que la importa mucho, di.

*Porc.* No sabes lo que alli anda;  
pues quieres que yo ande alli.

*Laur.* Antes, porque lo sè, vengo  
à ver à Iulia: ay de mi!

*Porc.* Pues si tu vienes à esso,  
mejor es ver, y advertir  
por lo que vienes, señora,  
entra tu, y dexame à mi.

*Lau.* Dizes bien, mejor succede;  
que yo pude preuenir,  
pues no me podrà negar,  
si yo llego à verle alli,  
la verdad, con que pondré  
à tantos temores fin:  
yo entraré, Porcia. *Porc.* Esta es  
la puerta, y aunque de aqui  
al cenador ay buen trecho,

*Entra Laura.*

la hallaràs. Voy aora à abrir  
la de essotra calle al Duque;  
à fee que he de descubrir  
de aqueste jardin aora  
lo que ay en este jardin,

ha-

halla  
Leon

*Iul.* Flor  
rayo  
de n  
de d  
pues  
mud

ya qu  
la es  
si aq  
si aq  
Feni  
todas  
me e  
la fei  
deste  
vna

com  
que s  
creye  
el sob  
que s  
y sob  
dezi  
essa m

*Affon*  
*Astolf.* S  
que y  
que p  
à esta  
bien,  
desto  
podré

*Iul.* O n  
las co  
corrie  
del p  
porqu



De Don Pedro Calderon de la Barca.

91

S.

Goya  
G. chg

hallandose Iulia, y ~~Pedro~~ Laura  
Leonelo, el Duque, y Candil. vase  
Sale Iulia.

Iul. Flores, y estrellas, que hermosas  
rayo à rayo competis,  
de noche para alumbrar,  
de dia para lucir;  
pues fois del amor mas raro  
mudos testigos, deid,  
ya que sola el temor dexa  
la esfera deste jardin,  
si aquel venturoso amante,  
si aquel joven infeliz,  
Fenix vuestro, pues le visteis  
todas morir, y vivir,  
me està esperando à que haga  
la seña para salir  
deste sepulcro, que cubre  
vna lossa de jazmin,  
con tan buen arte dispuesta,  
que se ha engañado el Abril,  
creyendo que el le engendrò  
el sobrepuesto matiz,  
que sobre la tierra es quadro,  
y sobre el viento es pensil:  
deidme, flores, si oyò  
essa muda seña.

Assamase Astolfo por el escorillon.

Astolf. Si,  
que yo respondo por ellas,  
que puesto que las debi  
à estas flores alma, y voz,  
bien, hermoso Serafin  
destos jardines, por ellas  
podrè hablar, podrè sentir.

Iul. O nunca, señor, ò nunca  
las cortinas de carmin  
corriera la Aurora al Sol  
del pavellon de zafir,  
porque nunca huviera dia

fuera noche para mi  
todo el año, pues las sombras  
son mi estacion mas feliz.

Astol. No dicen (ò dueño hermoso)  
ellas finezas que oi,  
con los deseuídos que veo.

Iulia. Què descuidos?

Astolf. Oye. Iul. Di.

Astol. Yo, Iulia hermosa, por verte,  
vna muerte ya vencida,  
tal pesar hizo à mi vida,  
que la dispuse à otra muerte;  
no repito de què fuerte  
te vi, y te desengañe,  
de mi fee milagro fue,  
que yà à tu Deidad consagro,  
porque fuese este milagro  
de tu Deidad, y mi fe.  
Alli à las lagrimas mias,  
que pudieron obligarte,  
dixiste que à qualquier parte  
del Mundo me seguirias:  
passan noches, passan dias,  
sin que este vea llegar,  
si es que pudiste olvidar  
verme llorando pedir;  
buelue tu, Iulia, à sentir,  
que yo boluerè à llorar.

Iul. No importa, ay Astolfo, no;  
que en pesar, en rigor tanto  
tu me repitas el llanto,  
para que le acuerde yo:  
oiste que el Cielo dotò  
vn peñasco de tan fuerte  
seno, que el cristal que vierte,  
dando en vna peña, es tal,  
que apartandole cristall,  
luego en piedra se conuierte:  
Pues este, cuyos despojos  
la experiencia nos ensea,

mi



mi pecho tuvo por Peña,  
quando por fuentes tus ojos:  
porque si lloras enojos,  
bien de ~~mi~~ llanto sospecho  
q'en mi el mismo efecto à hecho,  
para que dure inmortal,  
pues tu le lloras cristal,  
y es de diamante en mi pecho.

*Astolf.* No es, pues no puede dudar,  
segun à mi amor parece,  
pues yà el escandalo crece,  
y nos le han de averiguar:  
si arrepentido de dar  
esta palabra, se vè  
tu honor, no rezeles que  
yo la palabra te pida,  
que muerto, toda mi vida  
desta fuerte te querrè.  
Por mi no ha de faltar, no,  
mi amor, por ti, Iulia, si,  
vengate el peligro à ti,  
para que le vença yo:  
si en ti el afecto faltò,  
en mi eterno persevera:  
quieres ver de què manera  
en los dos vn fuego es:  
pues persuadete à que vès  
vna antorcha, y vna hoguera:  
Vn mismo fuego las prende,  
arden las dos en su abismo,  
y luego vn suspiro mismo  
vna apaga, y otra enciende:  
que vna antorcha no defiende  
lo que defendiò vna hoguera:  
si breue luz tu amor era,  
el mio vna llama altiva,  
no es mucho que el mio viva  
del soplo que el tuyo muera.

*Iul.* El auerte dilatado  
esta palabra, no ha sido

auer tu llama crecido:  
ni auer la mia espirado:  
que como me ha asegurado  
el ver al Duque tan quieto,  
el verte à ti tan secreto,  
sin que esta mina se entienda:  
no he querido de mi hacienda  
atropellar el efeto.

*Ast.* Luego el Duque no ha venido  
desde aquella noche? *Iul.* No,  
ni papel, ni criado yo  
mas de su parte he tenido.

*Salen por distintas puertas Candil,*

*Laura.*

*Lau.* El jardin he discurrido.

*Can.* Por todo el jardin he andado.

*Lau.* Y à Iulia en el no he encôtrado.

*Cand.* Y hallar puerta dificulto.

*Laura.* Aqui ay gente.

*Cand.* Vn negro bulto  
viene por esotro lado.

*Laur.* Vn hombre es este que veo:  
informarme del me importa,  
que pues està aqui, sabrà  
de Iulia, à quien busco aborrea:  
quien vâ?

*Cand.* Sin duda, que viene  
esta fantasma de ronda:  
gente de paz. *Lau.* Azia donde  
està Iulia? *Cand.* Cierta cosa  
que esta es el alma de Astolfo,  
pues que de Iulia se informa.

*Laur.* No respondeis?

*Cand.* Nunca he sido  
responдон à tales horas.

*Laur.* Oid.

*Cand.* Tampoco fui Oidor.

*Lau.* Mirad. *Cand.* Ni miron, señora.

*Sale por otra parte el Duque, y criados*

*Duq.* Yà està abierto, entrad pisand

con



con plantas tan temerosas,  
q̄ aun las sombras no nos fientan,  
con ir pisando las sombras.

*Astolf.* Escucha, Iulia.

*Iulia.* Qué tienes,  
qué te turba, y alborota?

*Ast.* Viue Dios, que en el jardin  
por vna parte, y por otra  
ha entrado gente.

*Iulia.* Qué esperas?  
à aquella mina te arroja:

*Ast.* Yo no me tengo de ir,  
dexandote, Iulia, sola.

*Iul.* No importa que à mi me vean;  
y à ti si *Ast.* Como no importa?  
si es el Duque, y si pretende.

*Iul.* Mira. *Ast.* Nada me propongas;  
qué he de esperar, viue Dios,  
con resolucion heroyea  
cara à cara à la fortuna,  
antes que te dexes, toma  
por sagrado mis espaldas.

*Iul.* Estas ramas, y estas hojas  
nos oculten, hasta ver  
con qué intento se ocasionan.

*Retiranse los dos al punto.*

*Laur.* No me respondeis?

*Andil.* Dexadme,

fantasma preguntadora:

qué diera yo, por estar  
cautiuo en Constantinopla?

*Duq.* A la escasa luz, que apenas  
nos dà esta tremula antorcha,  
veo acercarse dos bultos;  
y si bien la vista informa,  
son vna muger, y vn hombre;  
no ay que esperar otra cosa,  
del modo que està trazado  
todo al punto se disponga,  
*Retirad los dos à Iulia,*

mientras que yo reconozca  
al hombre: ya sabeis donde  
la aueis de llevar. *Leon.* Aora  
assistiremoste à ti.

*Duq.* Solo obedecer os toca;  
encanto deste jardin.

*Laur.* Ay de mil.

// *Astol.* Iulia, oye, y nota.

*Duq.* Viue Dios, que he de saber  
si eres cuerpo, ó si eres sombra.

*Cand.* Ni soy sombra, ni soy cuerpo.

*Ora.* Lleguemos los dos aora.

*Leon.* Ven tu tràs nosotros.

*Cogen los dos à Laura.*

*Laur.* Cielos,

piadosos. *Ora.* Ponla en la boca  
vn lienço, porque no pueda  
dar voces. *Du.* Muy bien se logra;  
pues ya te llevan à Iulia.

// *Astolf.* No llevan.

*Cand.* A mi me importa  
escaparme. *Duq.* No podràs,  
aunque en el centro te escondas:

*Huye Candil, y cae en la cueva.*

*Cand.* Ay, que me llevan los diablos,  
ò te ha errado la tramoya.

*Duq.* Valgame el Cielo!

// *Astolf.* En la mina  
ha caído vna persona.

*Duq.* Tragóse la tierra, y puedo  
distinguir mal vna boca:  
ola, traed vn as luzes.

No ay nadie que me responda?  
yo iré por ella, y vendré  
à ver qué es lo que me allombra.

*Vale el Duque.*

*Ast.* Mira si hubiera hecho bien  
en dexarte, Iulia, sola;  
pues de aqui alguna criada,  
que quizás entrò curiosa,

2º con

Laur

Trª

pre



presumiendo que eras tu,  
de nuestros ojos la roban;  
y vn hombre ha de descubrir  
la mina. *Iul.* Estoy temerosa.

*Ast.* Es fuerça en tanto peligro,  
pues si el defengaño tocan,  
bolueràn por ti. *Iul.* Yo irè  
donde vn retrete me esconda:

vetete tu, y cierra tràs ti  
con esta trampa esta boca;  
y al que cayò, con el ruego  
haz que el secreto no rompa.

*Astol.* Yo no tengo de dexarte.

*Iul.* Pues què has de hazer?

*Astol.* Quando importa  
poner en saluo tu vida,  
pierdase la hazienda toda:

vente conmigo. *Iul.* Por donde?  
si ya los passos nos toman.

*Ast.* Por esta mina. *Iul.* Yo? *Ast.* Si,  
mal aya accion tan medrosa:  
perdona, que las desdichas  
no saben de ceremonias:

hajese todo tu asseo,  
tu adorno se descomponga;  
ya buelue gente, entra aprieſta,  
y esta violencia perdona,  
Iulia, porque no ay respeto  
adonde ay peligro. Aora

Entra ella primero, y èl tràs ella, y se  
cierra la mina con la trampa.

*Carl.* Por presto que he venido  
è auisar de quanto oy me ha sucedido  
à Astolfo, avrà passado  
al jardin de su Dama enamorado:  
mas ya està en su aposento,  
supuesto que ya en èl el ruido sienta:  
Vos seais bien hallado.

Và à entrar Carlos, encuentra à Candil, y bueluen à salir.

*Cand.* Mejor fuera dezirme, mal llegado.

*Carl.*

que yo saquè mis reliquias;  
quedese abraſando Troya.

*Sale por vna parte Enrique, y por otra  
el Duque con vna luz.*

*Duq.* Quien và? quien es?

*Enriq.* Yo, señor.

*Du.* Què buscas aqui à estas horas?

*Enr.* Busco el prodigio que buscas,  
toto el encanto que tocas.

*Du.* Viſte vn hombre q̃ en la tierra,  
desvanecièdo la sombra,  
se escondiò, dexando abierta  
vna gruta temerosa?

*Enr.* No señor, ilusion fue  
quanto de Astolfo pregonas;  
quien diuertirle pudiera.

*Du.* Bien de la verdad me informa  
ver que nadie à Iulia ampara,  
quando mis gentes la roban;  
y pues que ya en mi poder  
està Iulia; y mi amor logra  
tal engaño, y defengaño,  
cante el amor la vitoria.

*Vase el Duque.*

*Enr.* Ni à Iulia, ni à Laura veo;  
ni en casa quedò persona,  
pues para salir de tantas  
penas, de tantas congoxas;  
buscando à Laura (ay de mi!)  
seguir al Duque me importa.

*Sale Carlos.*



De Don Pedro Calderon de la Barca.

5<sup>a</sup> y 2<sup>a</sup>  
Inga 95

3

Carl. Candil: Cand. Señor:

Carl. De verte aqui me espanto.

Cand. Tambien me espanto yo, tanto por tanto;  
de entrar à este aposento.

Carl. Como, loco, has tenido atreuimiento,  
auiendo dicho yo que en èl no entràras,  
ni quien estaua en èl examinàras?

Cand. Solo que aora me riñas me ha falrado:  
yo, aunque dèl he salido, en èl no he entrado;  
porque no sè por donde aqui he venido,  
y ~~no~~ sè como hè entrado, ni salido,  
porque en aqueste instante (pena braua!)  
en el jardin de Iulia (ay Dios!) estaua,  
y con trabajo supe aqueste atajo,  
por que en fin, no ay atajo sin trabajo,  
pues la vida me cuesta la venida.

Carl. Y si lo dizes, costarà otra vida.

Cand. Yo callarè. Carl. Què avrà allà sucedido?  
pero què ruido es este, que se ha oido: *Llamas.*

Carl. A vn tiempo à las dos puertas han llamado.

Carl. Qual. Cielos, he de abrir: (estoy turbado)  
pero esta sea primero,  
porque Astolfo que llame aqui no quiero,  
quando ay gente de fuera:  
à quanto vieres, calla.

*Abre Carlos la puerta donde llama Astolfo.*

Candil. Quien pudiera.

*Salen Astolfo, y Iulia.*

Ast. Carlos? Carl. Astolfo, què ay? què ha sucedido?

Astolf. Vengo, amigo, mortal, vengo perdido:  
algun hombre, por dicha, aqui ha passado?

Carl. Si, Candil. Ast. Si era èl, perdi vn cuidado?

Cand. Y yo hallè dos. Ast. Aora detenerme  
no puedo, que es preciso (ay Dios!) boluermè  
por si he dexado mal cerrada acafo  
la mina, que à mi vida ha dado passo,  
y à ver si alguien me sigue,  
porque à poner en cobro à Iulia obligue;  
en tanto que à inquirirlo me resueluo,  
vengo à Iulia aqui, que luego bueluo.

*Vase.*

Candil



# El Galán Fantasma.

*Cand.* Ellos para pasar solo imaginó  
que esperaron que abriera yo el camino?

*Carl.* Pues qué es esto, señora?

*Iul.* Carlos, desdichas mías (quien lo ignora?)  
que mi estrella concierta, *Llaman dentro:*  
yo: mas mirad quien llama à aquella puerta,

*Carl.* No os rezeleis de nada.

*Cand.* Rezeleos de todo. *Carl.* Retirada  
està: quien ha llamado  
así? *Escondese Iulia.*

*Abre Carlos la otra puerta, y sale Leonelo, que trae  
à Laura con manto, tapada.*

*Leon.* Carlos, yo soy, con vn cuidado  
que conmigo os embia  
el Duque, que de vos no mas le fia:  
porque auendome dicho que traxera  
à Iulia, à quien robò, donde estuviera  
mas segura, y mejor, mientras que passà  
el ruido, yo he eligido vuestra casa  
entre las que nombrò, por ser soltero;  
su criado, mi amigo, y Cauallero;  
y mientras à buscarle me refueluo,  
tened à Iulia aqui, que luego bueluo.

*Carl.* Oid. *Leon.* No puedo. *Entrafe:*

*Sale Iulia al paño.*

*Iulia.* A Iulia dixo, Cielos!

*Can.* Dos Iulias ay? *Lau.* En tantos desconuelos;  
no puedo hablar, y aun con temor respiro.

*Carl.* En qué gran confusion (ay Dío!) me miro!  
a vn tiempo de dos Iulias entregado,  
mudo estoy, ciego estoy. *Cã.* Y endemoniado;

*Carl.* Vna de mi amistad Astolfo fia,  
otra Leonelo de la lealtad mías;  
y quando con las dos así me veo,  
la vna à mis ojos solamente creo,  
que es la que manifiesta su hermosura;  
no la que oculta aquella nube obscura;  
y viendo así à las dos, bien he creído  
que el cuerpo con la sombra me han traído;  
pues si esta es Iulia, y esta se lo nombra,

este



este es el cuerpo, si, y esta es la sombra:  
Quien eres tu, que à darne temor vienes?

*Descubrese Laura.*

*Laur.* Yo, Carlos, soy, la que en tu casa tienes:

*Carl.* Laura? *Lau.* Si: si eres noble, eres amante,  
so correme en desdicha semejante,  
pues debes à tu fama  
en todo trance socorrer tu Dama.

*Iul.* Quien aquella serà? pierdo el sentido;

*Laur.* Por yerro, de la casa me han traído  
de Iulia, hablar no pude, muda estaua,  
lo que has de hazer de discurrir acaba.

*Carl.* Mal mi pena resisto,  
quien en tal confusion jamás se ha visto:  
Si à Iulia al Duque entrego,  
à Astolfo la que el mismo me diò niego;  
pues Laura, à quien yo quiero,  
no la he de dar, ò he de morir primero.

*Iul.* Qué es lo que estás pensando?

*Laur.* Qué estás imaginando?

*Iul.* Con mi esposo he venido,  
con el he de boluer. *Lau.* Mi amante has sido;  
contigo he de librarme.

*Iul.* Al Duque tu no puedes entregarme.

*Lau.* Al Duque tu no puedes ofrecirme.

*Car.* Viue Dios, que no se lo que he de hazerme:

*Sale Astolfo, y Iulia*

*Astolf.* Carlos, seguro está todo,  
ninguno en el jardin anda.

*La.* Cielos, este no es mi hermano?  
penas à penas se llaman.

*Carl.* El desde esta à la otra vida  
và, y viene como à su casa.

*Astol.* Nadie nos sigue, y pues es  
la presteza de importancia,  
haznos poner dos cauallos,  
que antes que amanezca el Alua;  
con Iulia he de estar en tierra  
del gran Cesar de Alemania;  
y Candil ha de ir conmigo.

Part. 2.

*Can.* Antes me irè noramala:

*Astol.* No ay noche, no, mas segura;  
vèn presto. *Car.* Detete, aguarda,  
porque empiezan tus desdichas  
en el termino que acaban;  
y ay nuevos pesares ya  
en vn instante que faltas.

*Lau.* Como nunca me dixiste  
que estaua Astolfo en tu casa?

*Carl.* Como nunca hubo ocasion.

*Ast.* Pues como en dezirlo tardas?

*Car.* Criados del Duque, al tiempo  
que tu llamaite, llamauan  
à otra puerta, para vn fin,

G

con



con dos acciones contrarias;  
te fuiste, y entraron ellos  
à entregarme aquesta Dama;  
diziendome, que era Iulia,  
que la traxeron robada:  
No quisieron escucharme;  
y sin mirarla, à la cara,  
me hizieron depositario  
de otra Iulia; duplicada:  
como es possible que yo  
de tan gran empeño, salga?

*Astol.* Con darles la que te dieron,  
no estàs obligado à nada,  
y pues yo solo te pido  
la que te entregue, ~~ah~~ basta  
dar à ellos la que te entregan;  
llore engaños quien se engaña,  
mas no los llore quien traxo  
desengaños à tu casa.

*Carl.* Bien pensaràs que con esso,  
todas tus desdichas paran:  
yo lo harè, mas considera,  
*Astolfo*, lo que me mandas,  
pues, por reservar à Iulia,  
quieres que le entregue à Laura:

*Descubrese Laura.*

mira agora si te està bien  
que le dè al Duque à tu hermana.

*Astol.* Carga el Cielo sobre mi,  
pues ya la Tierra me falta:

Laura, tu aqui? *Lau.* Yo, viniendo  
à buscarte, hermano, en casa  
de Iulia. *Llaman à la puerta.*

*Carl.* Que hemos de hazer,  
por que yà à la puerta llaman.

*Ast.* Morir, antes que yo entregue,  
Carlos, à Iulia, ni à Laura,  
que vna hermana, y otra esposa,  
son dos mitades del alma,  
son dos todos del honor,

y he de defender à entrambas:

*Carl.* Què disculpa he de dar yo,  
si aun la que me dãn les falta,  
y es añadir riesgo à riesgo  
defenderlas tu en mi casa?

*Astol.* O quanto, Carlos, tu vida  
aquí las manos me ata!  
pero dime, què he de hazer  
en ocaſion tan eſtraña?

*Carl.* Dexar à Laura, en quien oy  
no està la ofensa tan clara,  
pues defengañado el Duque;  
ſupueſto que no la ama,  
la dexarà; y ſi quiſiere,  
por tomar de ti vengança;  
ofender tu honor; entonces  
muramos en la demanda.

Deſuerte, que en eſto va mos  
à viuir con eſperança;  
y en eſſotro, deſde luego  
à morir. *Ast.* Què vn lance aya  
tal; que eſ el menor peligro  
auenturar vna hermana!  
mas quando bien nos ſucedas,  
damos término à las ansias,  
pues de aora para luego  
remitimos la deſgracia.

*Escondese Iulia y Astolfo.*

*Carl.* Yo eſtoy hecho treinta bobos  
que vno ſolo no me baſta.

*Abre Carlos la puerta, y ſalen el Duque,  
y criados.*

*Leo.* Vès, ſeñor, vès como era  
todo engaño la fantaſma,  
pues nadiè à Iulia deſiende:

*Duq.* De auerla traído à caſa  
de Carlos, què bien hizifte!

*Carl.* Yo eſtoy, ſeñor, à tos plantas,

*Duq.* Donde, *Carl.* eſt à Iulia *Carl.*  
*Carl.* A quien le dãn vna carta,

di. *Ota.* El



dizen, que no ha de saber  
si està escrita, ò si està blanca.

Esta Dama me entregaron,  
yo pago con esta Dama:  
si es Iulia, ò no, no lo sé,  
que no osò romper mi fama  
la sutil nena del manto,  
que la ha cubierto la cara.

Duq. Ni yo te pregunto mas,  
pues tu con esta me pagas:  
Yá, Iulia, de tus rigores  
ha llegado la vengança:  
donde està el muerto fingido,  
que te defiende, y te guarda:

*Descubrese Laura.*

La. Antes que hable mas tu Alteza,  
sepa, señor, con quien habla,  
porque no soy Iulia yo.

Duq. Ay confusiones mas raras!  
pues qué nuevo engaño es este:  
Leonelo? Leo. Carlos te engaña,  
que yo à Iulia le entregué,  
à quien traxe de su casa:  
porque fue amigo de Astolfo,  
por esconderla, y librarla,  
otra muger ha supuesto.

Lau. No ha supuesto, que yo estaua  
en los jardines de Iulia.

Carl. Tu malicia, ò tu ignorancia  
te conuença, pues si dizes  
que mi amistad esto traza,  
dime, si fuera amistad,  
por reseruarle la Dama,  
Leonelo, à vn amigo muerto  
no reseruarla la hermana?

Leon. Si, pues en ella no ay riesgo,  
porque el Duque no la ama;  
enfin, yo te entregué à Iulia,  
y tu la escondes, y guardas.

Ota. El la esconde, porque yo,

mientras tu al Duque buscauas,  
guardè la puerta, y ninguno  
salid. Du. Pues mirad la casa.

Carl. Señor, yo? Duq. Tu turbacion  
es la euidencia mas clara.

Leon. Yo entrarè à verla. Entra.

Carl. Ay de mi!

Laur. Sin duda, que à Astolfo hallan.

Can. Qual han de salir, si encuètran  
adentro con la fantasma!

*Salte Enrique.*

Enr. Siempre à la mira del Duque,  
llena de assombros el alma  
he andado, y no puedo yá  
viuir, sin ver lo que passa,  
que tengo el alma pendiente  
de vn hilo, hasta ver à Laura:

Leon. dent. Valgame el Cielo!

Duq. Qué es esto?

*Salte Leonelo.*

Leon. Ay señor, mi vida ampara!

Duq. Qué tienes?

Leon. Iulia ( ay de mi! )  
està dentro desta sala.

Duq. Teniendo à Iulia escondida;  
tu con essotra me engañas?  
mas qué os assombra?

Leonel. Detente,

no entres, no entres à mirarla;  
porque à su lado, señor,  
està Astolfo que la guarda.  
Verdad es que el Cielo quiere  
de ti, señor, ampararla,  
pues aqui no puede ser  
fingimiento la amenaza.

Enr. Aqui està Astolfo, qué harè  
si el Duque de verle trata?

Duq. Vive Dios, que yo he de verlo,  
que nada à mi me acobarda.

Carl. No entres, señor, no examines



secretos que el Cielo guarda.

Duq. Como no? si à mi valor  
nada le admira, ni espanta.

Sale Astolfo, y Iulia. deteniendole, y se  
arrodilla al Duque.

Astol. No me detengas, que ya  
no ay que reparar en nada:  
detente, señor, y mira  
que soberuio al Cielo agrauias.

Duq. Absorto de verte, apenas  
puedo ya mouer las plantas:  
que me quierest? que me quierest?

Enr. Que le cumplas la palabra  
que me has dado, que es hazer  
diligencias con que vaya  
perdonado ya de ti.

Duq. Ya la di, y no he de quebrarla.

Enr. Pues, señor, sabe que yo,  
por referuarle à tu saña,  
fingi la muerte de Astolfo;  
y oculto le tuve en casa.

Duq. Aunque ofendido pudiera  
que xarme de injurias tantas

como de vuestra osadia  
me aduerten, y defengañan;  
valgo yo mas, que yo mismo.

Del suelo, Astolfo, leuanta,  
y porque siempre que vea  
ta persona, es fuerça que haga  
la memoria deste caso  
en el semblante mudança;  
con Iulia casado, quiero  
que de mi Corte te vayas.

Carl. Yo, que hize por vn amigo  
gran fechor, finezas tantas,  
que para so amor di passo  
desde mi casa à su casa,  
merezca de ti perdon.

Duq. Dandole la mano à Laura.

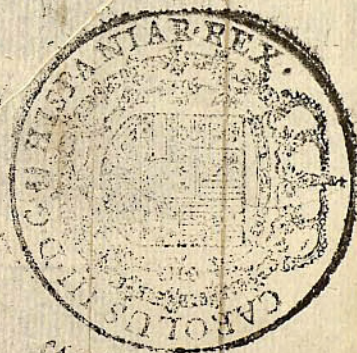
Carl. Yo, que pasè tantos sustos;  
no quiero de nadie nada,  
sino de los molqueteros  
el perdon de nuestras faltas;  
para que con esto fin  
demo al Galán Fantasma;

ya aqui acaba la comedia  
y aqui acaba la comedia  
muchas faltas

E I N.







Marcell Pacheco de Oficio quinquenal

SEPTIMO QUINTO, ANO DE  
MIL SETECIENTOS Y SEZ



